



Facultad de Psicología y Logopedia

Universidad de La Laguna

Programa de intervención temprana centrado en la familia para un niño con TEA

**Trabajo Fin de Grado de Logopedia
Eiden Aray Castilla Rocío**

Tutorizado por:

Adelina Estevez Monzó

Elena Leal Hernández

Curso Académico 2021-22



Resumen

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) es una condición del neurodesarrollo inherente de la persona que se caracteriza por influir en los patrones de la conducta, la flexibilidad del pensamiento, la interacción social y la comprensión y expresión del lenguaje. Debido a estas dificultades, se ha diseñado e implementado un programa de intervención de ocho sesiones semanales de 45 minutos en la práctica clínica. El objetivo del programa consistió en estimular el lenguaje oral de un niño de 5 años con TEA mediante un modelo centrado en la familia y con el apoyo del juego y los Sistemas Alternativos y Aumentativos de Comunicación (SAAC). Los resultados obtenidos, a través de la recogida de datos y la comparación de dos cuestionarios, indican que el usuario presenta una mejor atención, un aumento en la utilización de gestos y una gran mejora en la evocación de palabras, sonidos y frases, así como una mayor participación e implicación familiar.

Palabras claves: *Atención Temprana, Trastorno del Espectro Autista (TEA), Modelo Centrado en la Familia, juego y Sistemas Alternativos y Aumentativos de Comunicación (SAAC).*

Abstract

Autism Spectrum Disorder (ASD) is a neurodevelopmental condition inherent to the person that is characterized by influences on behavioral patterns, flexibility of thought, social interaction, and language comprehension and expression. Due to these difficulties, an intervention program of eight weekly 45-minute sessions was designed and implemented in clinical practice. The aim of the program was to stimulate the oral language of a 5-year-old child with ASD through a family-centered model and with the support of play and Alternative and Augmentative Communication (AAC). The results obtained, through data collection and the comparison of two questionnaires, indicate that the user shows better attention, an increase in the use of gestures and a great improvement in the evocation of words, sounds and phrases, as well as a greater family participation and involvement.

Key Words: *Early Intervention, Autism Spectrum Disorder (ASD), Family-Centered Model, play and Augmentative Alternative Communication (AAC).*



Introducción

El desarrollo infantil se caracteriza por la gradual adquisición de funciones como son el control postural, la autonomía, la comunicación verbal y no verbal y la interacción social (GAT, 2005). No obstante, en el Libro Blanco de Atención Temprana (2005) se especifica que, cuando el proceso del desarrollo infantil se ve afectado causando una alteración en la normal adquisición de los hitos evolutivos, se puede comprometer el desarrollo del menor, pudiendo presentar un trastorno del neurodesarrollo.

Los trastornos del neurodesarrollo son un conjunto de condiciones que se caracterizan por una alteración en la adquisición de habilidades dentro de las diferentes áreas del desarrollo, como el área motor, el área social, el área del lenguaje y el área de la cognición (Thapar et. al., 2016) asociadas a posibles dificultades en la conducta, en la interacción social, en el ámbito académico y en el funcionamiento adaptativo (Artigas-Pallarés et. al., 2013). En la quinta edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (2013) incluye a la discapacidad intelectual, al trastorno de atención con hiperactividad (TDAH), a los trastornos de la comunicación, al trastorno específico del aprendizaje, a los trastornos motores, a los trastornos de tics y al trastorno del espectro autista (TEA), este último se definirá a continuación.

Trastorno del Espectro Autista

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) se caracteriza por presentar dificultades en la comunicación social, acompañados de patrones del comportamiento, intereses o actividades que pueden ocasionar consecuencias significativas en la vida diaria de la persona (APA, 2013). Es un conjunto de condiciones que acompaña a la persona durante toda la vida y que influye en dos áreas del desarrollo de la persona que lo presenta, siendo el área del lenguaje (comunicación, lenguaje e interacción social) y el área de la cognición (flexibilidad del pensamiento y comportamiento) (Hernández et. al., 2021).

En lo referente al ámbito de la comunicación, las personas con TEA presentan alteraciones en la interacción social y en la comunicación verbal y no verbal. Estas dificultades se manifiestan tanto en la comprensión como en la expresión del lenguaje y de la comunicación. En la comprensión, las personas con TEA pueden tener dificultades para



comprender mensajes en la comunicación verbal; extraer el significado de una frase aunque entiendan el significado de todas las palabras que lo componen; entender el lenguaje no literal e interpretar de forma incorrecta la comunicación no verbal de otra persona. Por otra parte, en la expresión, las personas con TEA pueden presentar inconvenientes para saber cómo una conversación se inicia, mantiene o termina y reconocer los temas apropiados o acordes según la situación, el contexto o el interés de la otra persona (Hernández et. al., 2021).

Asimismo, algunas personas dentro del espectro autista pueden presentar inconvenientes en las relaciones interpersonales, entender el contexto social y desenvolverse en determinadas situaciones. Se puede manifestar en acercamientos inadecuados para entablar interacciones sociales; inconvenientes para adaptar el comportamiento y la conducta en diferentes situaciones; dificultades para entender las reglas sociales que regulan las relaciones interpersonales; inconvenientes para comprender las emociones, sentimientos, deseos, motivaciones o intenciones de otras personas y utilizarlos en las relaciones sociales y, también, dificultades para expresar emociones dependiendo del contexto o de la situación (Hernández et. al., 2021).

Además, en un reciente estudio realizado por Thiemann-Bourque et. al. (2019) revelaron que los niños dentro del espectro autista no tienen diferencias en las acciones indiscriminadas y en el interés por los objetos, e incluso presentan un mayor juego funcional, aunque por el contrario, sí muestran un menor juego simbólico y una mayor dificultad para la transición del juego funcional al juego simbólico, a comparación de los niños con un desarrollo normativo.

Por tanto, debido a las dificultades que pueden presentar las personas dentro del espectro autista, es fundamental la detección precoz de cualquier trastorno del neurodesarrollo, y por ende también del Trastorno del Espectro Autista, para la intervención temprana de los menores, teniendo en cuenta a sus familias y entornos cercanos (Sánchez-Raya et. al., 2015).



Atención Temprana

Podemos definir como atención temprana a las intervenciones que están enfocadas para la población de entre 0 y 6 años, a la familia y al entorno cercano, cuya finalidad es trabajar de forma anticipada a las dificultades transitorias o permanentes que presentan los niños, tanto con trastornos en su desarrollo como los que pudieran presentarlos en etapas posteriores. Estas intervenciones consideran la globalidad del usuario y han de ser programadas por un equipo interdisciplinar o transdisciplinar (GAT, 2005).

Según Dunst et. al. (1991), las prácticas de los profesionales han sido descritas de forma en la que se distinguen diversos roles, el uso de los conocimientos y la resolución en la toma de decisiones. Estas prácticas pueden seguir los siguientes modelos:

- Modelo centrado en el profesional: El cuál define a los profesionales como los expertos con la potestad de determinar las necesidades tanto del individuo como de la familia. Se solicita a los familiares completa confianza y que estos cedan el poder de sentencia al profesional respecto a las decisiones finales.
- Modelo Familia-aliada: En este caso, los profesionales confían en la competencia de los familiares para poner en práctica parte de la intervención; pero siempre bajo las directrices del profesional que establecerá las pautas de esta, así como las necesidades de ambos: usuario y familia.
- Modelo enfocado a la familia: Para este modelo se otorga a los usuarios y a sus familias el poder de decisión entre las distintas opciones identificadas por los profesionales.
- Modelo centrado en la familia: En este modelo, la intervención es personalizada, adaptada y sensible a las necesidades identificadas y reconocidas por la familia para su hijo y entorno. La intervención está centrada en fortalecer, ayudar y apoyar el funcionamiento familiar, por lo que son las propias familias quienes toman las decisiones finales, de modo que son consideradas como socios iguales.

Cabe destacar que, como explica Álvarez et al. (2018), las recomendaciones generales para una intervención temprana óptima indican que es necesario actuar pronto e intensivamente sobre el menor, teniendo en cuenta a su familia, por lo que se deben modificar los entornos naturales para poder optimizar su aprendizaje e inclusión.



Modelo Centrado en la Familia

Así como en la intervención temprana es importante incluir al entorno cercano del usuario, también lo es para el modelo centrado en la familia, que tiene por objetivo capacitar y orientar a los integrantes del núcleo familiar para que puedan funcionar de forma eficiente (Leal, 2008) y aprovechar las oportunidades de aprendizaje en los contextos naturales. Este tipo de modelo busca aprovechar y desarrollar las competencias y fortalezas de las familias a través de apoyos y recursos (García et. al., 2014).

Por tanto, el éxito de una intervención depende, en parte, del compromiso que tienen los familiares con los servicios de los profesionales para ayudar al desarrollo del lenguaje de sus hijos (Levickis et. al., 2020). Este compromiso, como Melvin et. al. (2019) lo definen, no es solo la asistencia a las sesiones, sino el proceso de implicación como la participación en la intervención y la propia inversión de los familiares, como la actitud, el acompañamiento y la implicación emocional. Es decir, se prepara y capacita a los familiares para asumir un papel activo en la intervención de su hijo, tanto dentro como fuera de las sesiones de intervención temprana. Por lo que si los padres de menores con TEA participan de forma activa en la intervención, el éxito y la eficacia del programa se incrementan (Bejarano, 2020).

Según Davies (1995), las evidencias halladas indican que esta práctica, en una intervención temprana, se obtienen mejores resultados tanto para las familias como para los niños, siendo el modelo más demandado para cumplir las expectativas de los integrantes familiares.

Fortea-Sevilla et. al. (2015) afirman que, en efecto, las recientes investigaciones demuestran la importancia que tiene la atención temprana en niños dentro del espectro autista en el área del lenguaje. Pero además, el uso de Sistemas de Comunicación Aumentativa y/o Alternativa (SAAC) favorece también el desarrollo comunicativo y lingüístico, ya que el canal preferente en el procesamiento de la información de las personas dentro del espectro autista es el visual.



Sistemas Alternativos y/o Aumentativos de Comunicación

Los Sistemas Alternativos y/o Aumentativo de Comunicación (SAAC) son modos de expresión que difieren del lenguaje oral y cuyo propósito es el de aumentar (aumentativo) y/o compensar (alternativo) las dificultades en la comunicación y en el lenguaje (Basil, s. f.). Cabe destacar que estos sistemas son individualizados atendiendo a las características propias, gustos, intereses y necesidades de cada individuo, permitiendo una mayor anticipación y flexibilidad ante diferentes situaciones (Echeguia, 2016). Para ello, se emplean fotografías, tarjetas, dibujos, signos o símbolos, ayudándose también de sistemas físicos o electrónicos (Fuentes-Biggi et. al., 2006).

Dichos sistemas son complementarios a la intervención del lenguaje oral, por lo que pueden ayudar cuando este no sea posible. Por tanto, no se debe dudar en implementarla a edades tempranas cuando se observan dificultades en el lenguaje y la comunicación. Así como detallan Logan et. al. (2017), este tipo de sistemas permiten enseñar a los niños con TEA variedad de funciones de comunicación más allá de las peticiones de objetos, como peticiones de acción, información y rutinas sociales, así como comentarios y saludos. Aunque, para implementar los SAAC, es fundamental tener en cuenta los predictores hallados por Sievers et. al. (2018) que son la cognición, el nivel de apoyo, la imitación verbal, la comprensión del vocabulario, la utilización de objetos, la atención conjunta y el uso del lenguaje oral.

Con el fin de poder identificar qué sistema o sistemas son los más adecuados para su perfil y lograr así la correcta implementación del SAAC, es preciso partir de la valoración de las necesidades, aptitudes y deseos de la persona así como de las características, ayudas, peticiones y limitaciones de su entorno. En el caso de que la persona sea no lectora, se selecciona el vocabulario signado o pictográfico que se va a ir utilizando. Por ende, este proceso de intervención ha de ser continuado a lo largo del tiempo y no de forma puntual (Basil, s. f.).

En cuanto a la habilitación y la enseñanza, se deben dirigir tanto al usuario como a todas las personas significativas de su vida. Por tanto, este proceso se debe realizar en todos los entornos, garantizando al usuario un agradable ambiente de lenguaje, participando en actividades interesantes y beneficiosas y rodeado de personas sensibles y competentes (Basil,



s. f.). De todo ello, se puede extraer que es importante incluir un adecuado SAAC en las intervenciones, además de permitir la participación de los familiares; siendo esto último fundamental ya que, como destaca Tonge et. al. (2014), la generalización en los contextos naturales es más eficaz si estos conocen la utilización de los Sistemas Alternativos y/o Aumentativos de Comunicación.

Justificación del programa

Se ha llevado a cabo la creación de este programa de intervención debido a que diversos estudios demuestran la eficacia y los aspectos positivos que tiene implementar el modelo centrado en la familia de forma precoz en menores con dificultades en su neurodesarrollo, sobre todo en niños con TEA, donde según la organización Autism Europe (2015), en Europa hay una prevalencia aproximada del 1%. Además, para un mayor beneficio en los niños y sus familiares, la intervención temprana se realizará con un equipo transdisciplinar, donde los profesionales trabajarán de forma coordinada, unificando toda la información y transmitiéndola a la familia.

Este programa de intervención se realizará en la Unidad de Atención Temprana del Hospital de Día Infanto-Juvenil Doctor Guigou a través de un modelo centrado en la familia y con la incorporación de Sistemas Alternativos y/o Aumentativos de Comunicación según las necesidades del usuario ya que, como se ha explicado con anterioridad, estos apoyos tienen resultados muy positivos en el área de la comunicación y del lenguaje en personas dentro del espectro autista.

A continuación, se detallarán los objetivos generales y específicos planteados en esta intervención.



Objetivos del programa de intervención

Objetivo general

Diseñar e implementar un programa de intervención para estimular el lenguaje oral en un niño con TEA mediante el juego, los SAAC y con la estrecha colaboración de la familia como coterapeutas.

Tabla 1

Objetivos específicos

Ámbitos	Objetivos específicos
Lenguaje	<p>Estimular y aumentar la intención comunicativa aplicando los intereses de juego del niño con TEA.</p> <p>Estimular las habilidades de comunicación pre-lingüísticas para el desarrollo del lenguaje oral del niño con TEA.</p> <p>Promover la utilización de gestos con fines comunicativos y generalizarlos en el día a día del niño con TEA.</p> <p>Favorecer la producción y evocación de palabras con significado y funcionalidad del niño con TEA.</p>
Familia	<p>Formar a los familiares sobre la importancia de su rol, el juego y los SAAC en el desarrollo del lenguaje y la comunicación del niño con TEA.</p> <p>Fomentar la participación de los familiares en las sesiones de Atención Temprana.</p>
SAAC	<p>Diseñar e implementar un SAAC teniendo en cuenta las características del niño con TEA.</p> <p>Valorar si el SAAC implementado es eficaz para el niño con TEA.</p>



Método

Participante

Para este programa de intervención se contó con la participación de un niño de 5 años con Trastorno del Espectro Autista (TEA). En la selección de este participante se tuvo en cuenta estos criterios:

- Usuario diagnosticado con Trastorno del Espectro Autista.
- Usuario de entre 2 y 5 años.
- Usuario con vocabulario reducido (1-7 palabras) o sin lenguaje oral.
- Usuario que no presente una alteración en la comprensión.
- Usuario que asista semanalmente a la Unidad de Atención Temprana.

En Agosto del 2021, fue derivado de la Unidad de Salud Mental Infanto-Juvenil de referencia a la Unidad de Atención Temprana con un informe clínico y el diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista. Se encuentra escolarizado en un colegio público de Santa Cruz de Tenerife y está en un aula ordinaria, donde actualmente cursa 2º de Infantil, contando también con el seguimiento de la orientadora escolar del centro. Su unidad familiar está compuesta por él, su madre y sus dos hermanos pequeños, teniendo un nivel socioeconómico bajo.

Los resultados de la prueba [ASQ-3](#), del cuestionario de 54 meses, indican que todas las áreas valoradas se encuentran por debajo de las expectativas esperadas para su desarrollo. Los más destacables son el área de la comunicación y la resolución de problemas, ya que obtuvo puntuaciones mínimas. En cuanto a los resultados obtenidos del IDEA, indican que presenta una ausencia de comunicación y de conducta instrumental con personas; emitiendo, en ocasiones, algún sonido que no es propiamente lingüístico y con una tendencia a ignorar el lenguaje, ya que no responde a órdenes, llamadas e indicaciones.

Cabe destacar que, durante la entrevista inicial, la madre indicó que a pesar de ser un niño solitario es muy cariñoso y juguetón.



Instrumentos y materiales

Los materiales que se emplearán durante el programa serán diversos juegos como puzzles, colchonetas, animales, globos, cocinita, muñecos, cuentos..., ya que el juego es la actividad más importante, trascendental e insustituible que permite al niño desarrollar sus habilidades, destrezas, inteligencia, lenguaje e imaginación (Tierno, 2004). Además, en las sesiones se utilizarán fotografías de objetos reales para emplear el uso de pictogramas y del [Sistema de Comunicación por Intercambio de Imágenes](#) (PECS).

En cuanto a las pruebas estandarizadas y no estandarizadas que se utilizarán para evaluar distintos aspectos del usuario como la comunicación verbal y no verbal, la integración sensorial y la forma del juego, serán:

Instrumentos de evaluación (pre-intervención):

- [Perfil Sensorial-2](#) (Dunn, 1999).
- [Evaluación del lenguaje. Modelo Neuropsicolingüístico](#) (Lozano y Maestre, 2013).
- Guía de Observaciones Clínico-Evolutivas (Soprano, 2003).
- Cuestionario Pre-Intervención, elaboración propia (ver anexo 1).

Instrumentos utilizados en sesión:

- Cuaderno de campo para la recogida de datos.
- Tabla de registro para la recogida de palabras, onomatopeyas y gestos empleados en sesión, elaboración propia (ver anexo 3).

Instrumentos de valoración (post-intervención):

- Cuestionario Post-Intervención, elaboración propia (ver anexo 2).
- Registro para la valoración del SAAC, elaboración propia (ver anexo 4).
- Registro para la estimulación del lenguaje oral y gestual, elaboración propia (ver anexo 5).



Desarrollo del programa de intervención

Características del centro

La intervención se llevará a cabo en la Unidad de Atención Temprana, que se localiza en el Hospital de Día Infanto-Juvenil Doctor Guigou, en la provincia de Santa Cruz de Tenerife.

Los servicios que ofrecen son logopedia, psicología, orientación escolar, terapia ocupacional y fisioterapia, conformando un equipo transdisciplinar. Este equipo, como se especifica en el Libro Blanco de Atención Temprana (2005), es aquel en el que sus componentes adquieren conocimientos de otros ámbitos y los incorporan a sus sesiones, por lo que un solo profesional asume la responsabilidad y el contacto directo con la familia.

Además, en el centro, también están las auxiliares administrativas, las auxiliares de enfermería y el personal de limpieza, que realizan una labor fundamental para la organización, prevención y cuidado tanto del centro como de los profesionales y usuarios que acuden al lugar.

Sesiones y temporalización

Este programa abarcará un período de 2 meses con una sesión semanal de 45 minutos, estimando 8 sesiones en total donde se capacitará y orientará a la madre del usuario para trabajar los distintos objetivos específicos desde un modelo centrado en la familia. Las estrategias aportadas por el profesional durante las sesiones tendrán como finalidad ayudar a estimular el lenguaje y la comunicación del menor a través de la participación activa del familiar, tanto en el centro como en los diversos contextos naturales del niño.

A continuación, se presenta una tabla resumen de las actividades diseñadas para el programa de intervención. Dichas sesiones se encuentran redactadas en el anexo 6.



Tabla 2

Diseño del programa de intervención

Sesión	Temporalización	Objetivos	Estrategias	Materiales
1	Recogida de información: 5 min. Actividad 1.1: 15 min. Actividad 1.2: 15 min. Retroalimentación: 10 min.	Fomentar el gesto de dar y señalar. Integrar a la madre en las sesiones. Mantener la espera. Respetar los turnos. Reconocer las emociones. Trabajar la atención compartida.	Tiempo de espera. Posición óptima. Habla de estilo maternal. Ofrecer alternativas. Refuerzo positivo.	Puzle de emociones, sellos de emociones, tinta y papel.
2	Recogida de información: 5 min. Actividad 2.1: 30 min. Retroalimentación: 10 min.	Fomentar el gesto de dar y señalar. Integrar a la madre en las sesiones. Pronunciar la palabra “dame”. Mantener la espera. Reconocer las emociones. Imitar expresiones faciales. Trabajar la hipersensibilidad táctil.	Tiempo de espera. Posición óptima. Habla de estilo maternal. Ofrecer alternativas. Refuerzo positivo.	Suelo de puzle, puzle de emociones y espejo.



Sesión	Temporalización	Objetivos	Estrategias	Materiales
3	Recogida de información: 5 min. Actividad 3.1: 5 min. Actividad 3.2: 25 min. Retroalimentación: 10 min.	Fomentar el gesto de dar y señalar. Integrar a la madre en las sesiones. Pronunciar la palabra “dame”. Mantener la espera. Desarrollar el juego simbólico. Repetir las palabras de los insectos. Relacionar partes del cuerpo.	Seguir sus intereses. Tiempo de espera. Posición óptima. Habla de estilo maternal. Ofrecer alternativas. Refuerzo positivo.	Colchonetas, puzle de insectos, puzle del baño, muñeco y crema.
4	Recogida de información: 5 min. Actividad 4.1: 15 min. Actividad 4.2: 10 min. Actividad 4.3: 5 min. Retroalimentación: 10 min.	Fomentar el gesto de dar y señalar. Integrar a la madre en las sesiones. Pronunciar la palabra “dame”. Mantener la espera. Respetar los turnos. Desarrollar la permanencia de objetos. Reconocer los colores. Trabajar la atención. Favorecer el juego simbólico.	Seguir sus intereses. Tiempo de espera. Posición óptima. Habla de estilo maternal. Refuerzo positivo.	Dinosaurios de colores, cuencos de colores, vasos opacos, globo e inflador.



Sesión	Temporalización	Objetivos	Estrategias	Materiales
5	Recogida de información: 5 min. Actividad 5.1: 10 min. Actividad 5.2: 10 min. Actividad 5.3: 10 min. Retroalimentación: 10 min.	Fomentar el gesto de dar. Integrar a la madre en las sesiones. Pronunciar la palabra “dame”. Mantener la espera. Desarrollar el juego simbólico. Relacionar partes del cuerpo. Repetir las palabras de los animales.	Tiempo de espera. Posición óptima. Habla de estilo maternal. Ofrecer alternativas. Refuerzo positivo. Canciones.	Instrumentos de médico, muñeco, cocinita, juego de café y puzle de animales.
6	Recogida de información: 5 min. Actividad 6.1: 5 min. Actividad 6.2: 15 min. Actividad 6.3: 10 min. Retroalimentación: 10 min.	Integrar a la madre en las sesiones. Fomentar el gesto de dar y señalar. Utilizar las palabras “dame” y “más”. Reconocer y relacionar los números. Mantener la espera. Respetar los turnos. Repetir los números. Repetir las palabras de los animales.	Seguir sus intereses. Tiempo de espera. Habla de estilo maternal. Refuerzo positivo. Cuento.	Colchonetas, mural con números, tarjetas con números y un cuento.



Sesión	Temporalización	Objetivos	Estrategias	Materiales
7	Recogida de información: 5 min. Actividad 7.1: 10 min. Actividad 7.2: 10 min. Actividad 7.3: 10 min. Retroalimentación: 10 min.	Integrar a la madre en las sesiones. Utilizar las palabras “dame” y “más”. Mantener la espera. Respetar los turnos. Fomentar el gesto de dar y señalar. Reconocer y repetir los colores. Repetir los nombres de los vehículos.	Seguir sus intereses. Tiempo de espera. Posición óptima. Habla de estilo maternal. Ofrecer alternativas. Refuerzo positivo.	Pelotas de colores, puzle de vehículos, sellos de vehículos, folio y tinta.
8	Recogida de información: 5 min. Actividad 8.1: 10 min. Actividad 8.2: 10 min. Actividad 8.3: 10 min. Retroalimentación: 10 min.	Integrar a la madre en las sesiones. Generalizar las palabras “dame” y “más”. Mantener la espera. Fomentar el gesto de dar y señalar. Reconocer y repetir los nombres de los alimentos y animales. Desarrollar el juego simbólico.	Seguir sus intereses. Tiempo de espera. Posición óptima. Habla de estilo maternal. Ofrecer alternativas. Refuerzo positivo.	Puzle de alimentos, alimentos de juguete y animales desmontables.



Evaluación del programa de intervención

Se desarrolla una evaluación a lo largo del proceso de intervención desde la planificación del programa hasta su finalización, es decir, a través de una evaluación procesual. Dicha evaluación se compone del análisis del contexto, la planificación del programa, la puesta en marcha y la evaluación, donde se realizará un seguimiento y las modificaciones oportunas para asegurar una mayor efectividad del programa.

La evaluación del programa comienza desde el propio análisis de las necesidades del usuario, recogiendo información del niño, sus contextos naturales y su familia, teniendo en cuenta todas las posibles variables, hasta los resultados obtenidos de la intervención. Dichas variables que se han tenido en cuenta son los intereses de juego del usuario, su procesamiento sensorial, sus habilidades comunicativas y la implicación activa de la madre.

En el propio programa de intervención se han considerado estos objetivos de evaluación:

- Valorar que los objetivos de las sesiones programadas se cumplen durante la aplicación de la intervención.
- Comprobar si los objetivos y las actividades se adaptan a las necesidades del usuario.
- Verificar a través del profesional si el usuario presenta un progreso tras cada sesión.
- Comprobar a través de los familiares y el profesional si el programa de intervención ha contribuido a la mejoría de las habilidades comunicativas del usuario.

El programa se desarrolla atendiendo a las necesidades del niño y, durante el desarrollo de las sesiones, las actividades planificadas se recogen mediante instrumentos para valorar la consecución de los objetivos alcanzados, las habilidades adquiridas del usuario durante el transcurso de la intervención y la eficacia del programa, como son la tabla de registro (ver anexo 3), el registro para la valoración del SAAC (ver anexo 4) y el registro para la estimulación del lenguaje oral y gestual (ver anexo 5). Asimismo, se realizan cuestionarios al principio (ver anexo 1) y al final (ver anexo 2) de la intervención para conocer información respecto a los contextos naturales del menor y la opinión de los familiares sobre el progreso del niño y del propio programa.



Además, para valorar los criterios de evaluación del programa se tendrán en cuenta la suficiencia, adecuación, utilidad y eficacia en el conjunto de la intervención. Por lo que, a continuación, se recogen en la tabla 3 dichos criterios.

Tabla 3

Criterios de evaluación del programa de intervención

Dimensiones	Indicadores
Suficiencia	Los objetivos y actividades propuestas en el programa son suficientes para conseguir un progreso en las habilidades comunicativas del usuario.
Adecuación	El programa es adecuado para alcanzar una mejora en el lenguaje oral y gestual del usuario. El programa se adapta a las necesidades y habilidades del usuario.
Utilidad	La intención comunicativa del usuario mejora tras la aplicación de los objetivos y actividades propuestas. El programa es apropiado para la participación e integración de los familiares en las sesiones programadas. Los conceptos aprendidos y trabajados durante las sesiones se generalizan en mayor medida en los contextos naturales del usuario.
Eficacia	Los objetivos planteados en el programa se alcanzan en gran medida durante el transcurso de la intervención.



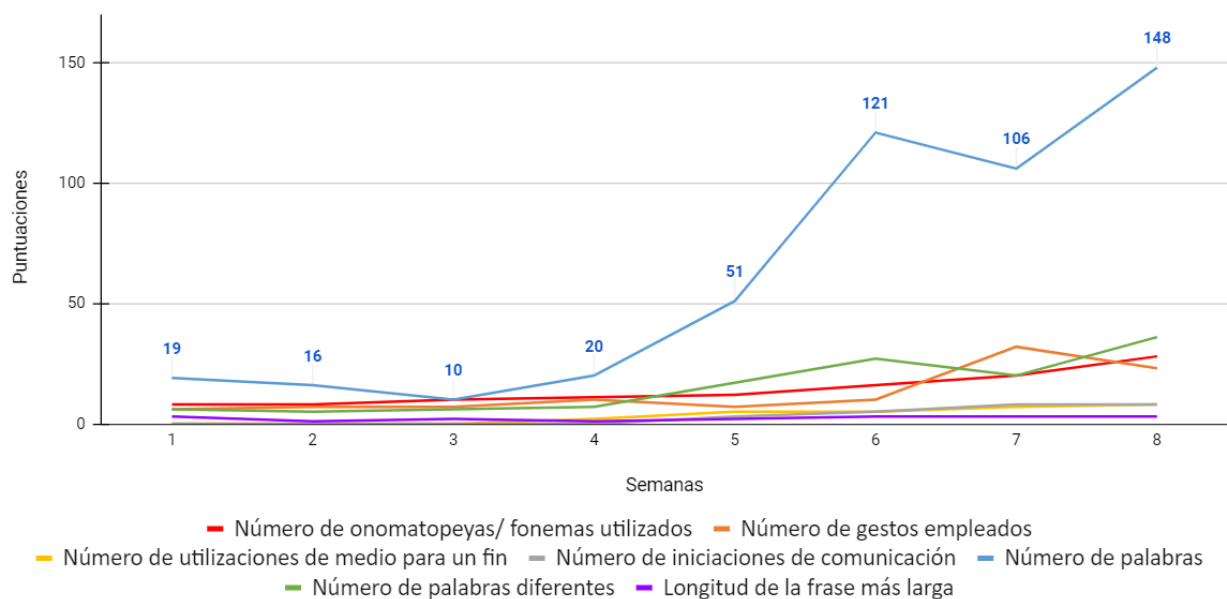
Resultados

Los resultados de la intervención se han obtenido atendiendo a los datos recogidos del registro para la estimulación del lenguaje oral y gestual (ver anexo 5) y del registro para la valoración del SAAC (ver anexo 4). Como técnica cuantitativa, se ha utilizado la observación y la recogida de datos mediante la tabla de registro (ver anexo 3) y el Excel.

Para el primer registro se han considerado las onomatopeyas/fonemas dichas, los gestos empleados, las utilidades de medio para un fin, las iniciaciones de comunicación, el número de palabras mencionadas en sesión, el número de palabras diferentes y la longitud de las frases. Por lo que, en la figura 1, se pueden observar las puntuaciones recogidas a lo largo de las sesiones respecto al lenguaje oral y la comunicación no verbal del niño.

Figura 1

Puntuaciones del registro para la estimulación del lenguaje oral y gestual



En el gráfico de líneas de la figura 1 se muestra el progreso del usuario en el lenguaje oral y gestual, destacando el número de palabras dichas durante la intervención. En las tres primeras sesiones el niño emitió menos de 20 palabras pero, a partir de la cuarta sesión hay un aumento exponencial, llegando a 121 palabras dichas en la sexta sesión. En la séptima sesión se encuentra un ligero descenso de 106 palabras mencionadas durante la intervención, sin embargo, en la octava sesión, la cantidad de palabras emitidas se incrementa notablemente, alcanzando un total de 148 palabras.

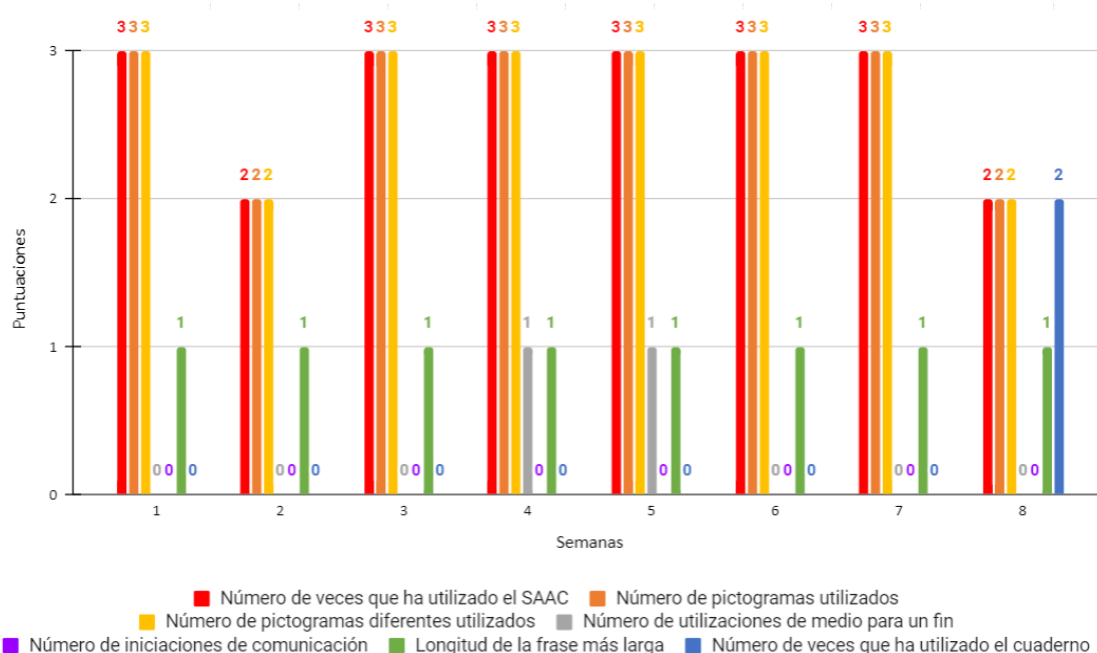


Asimismo, la cantidad de palabras diferentes mencionadas durante las sesiones tiene un crecimiento moderado, siendo la octava sesión cuando el usuario menciona más palabras distintas, a comparación de las otras sesiones. Estas palabras tienen relación con los objetivos específicos trabajados durante la intervención, como son los animales, vehículos, alimentos, números, colores, peticiones, negaciones, afirmaciones... También, a partir de la sexta sesión, los gestos empleados aumentan, a pesar de que en la séptima sesión decrece ligeramente. En cuanto al uso de onomatopeyas y fonemas, hay un incremento lineal en la utilización de los sonidos con fines comunicativos durante las sesiones. Con respecto al número de utilizaciones de medio para un fin, el número de iniciaciones de comunicación y la longitud de la frase más larga, en la gráfica se puede observar que, a pesar de que las puntuaciones sean mínimas, hay un ligero aumento en las utilizaciones de estos requisitos del lenguaje.

En la figura 2 que se muestra a continuación, se valoran los resultados obtenidos respecto a la utilización del SAAC. Para el segundo registro, se ha considerado el número de veces que el niño ha utilizado el SAAC, el número de pictogramas utilizados en sesión, el número de pictogramas diferentes empleados, el número de utilizaciones de medio para un fin, el número de iniciaciones de comunicación, la longitud de la frase más larga y el número de veces que ha utilizado el cuaderno de comunicación.

Figura 2

Puntuaciones del registro para la valoración del SAAC





En el gráfico de columnas de la figura 2, se muestra que el usuario ha utilizado en todas las sesiones el SAAC y diversos pictogramas como “adiós”, “puerta”, “terminar”, así como de distintos juguetes, aplicándolos un total de 3 veces excepto en las sesiones 2 y 8, donde solo los utilizó 2 veces. También, la frase más larga empleada durante todas las sesiones ha sido de 1, al igual que el número de utilizaciones de medio para un fin en la cuarta y quinta sesión. Por otra parte, el usuario a lo largo del programa de intervención no ha empleado el SAAC o los pictogramas para iniciar una conversación. No obstante es, en la última sesión, cuando el niño comenzó a usar el SAAC a través del cuaderno de comunicación y por iniciativa propia, utilizándolo un total de 2 veces durante la intervención.

A fin de conocer la comunicación del menor fuera de las sesiones, así como el uso del SAAC y la implicación familiar para valorar los resultados del programa, se le entregó a la madre del usuario un cuestionario pre-intervención (ver anexo 1) y un cuestionario post-intervención (ver anexo 2). Para evaluar los resultados pre y post intervención, a continuación se muestra la tabla 4 con la comparación de las preguntas de control de los dos cuestionarios rellenados por la familiar.

Tabla 4

Resultados de las preguntas de control de los cuestionarios pre y post intervención

Preguntas	Pre			Post		
	Sí	Algunas veces	No	Sí	Algunas veces	No
¿Su hijo emite sonidos o palabras, señala o emplea gestos con el objetivo de comunicarle algo?		X		X		
¿Considera que su hijo le presta atención cuando le habla?			X		X	
¿Cuando su hijo está molesto o no quiere algo que le está ofreciendo, se lo hace saber?	X			X		



Preguntas	Pre			Post		
	Sí	Algunas veces	No	Sí	Algunas veces	No
Cuando están realizando una actividad juntos y le formula una pregunta o petición, ¿su hijo le mira o le contesta con algún sonido/palabra?		X		X		
¿Cuántas horas diarias juega con su hijo?		X			X	
¿Cuántas veces le lee un cuento a la semana a su hijo?			X		X	
¿Su hijo ha intentado obtener algún objeto o juguete con su ayuda?		X		X		
¿Su hijo ha realizado el intercambio de una imagen/pictograma u objeto para conseguir algo a cambio?		X			X	

A partir de la tabla 4 se puede extraer de las respuestas de la madre y de un modo cualitativo que el niño, después de la intervención, ha mejorado en la evocación de sonidos y palabras, en señalar y emplear gestos; en la atención; en la contestación de preguntas y en la petición de objetos. También, la madre ha tenido más participación e implicación a la hora de jugar con el usuario en casa, así como en leerle cuentos, según indicó en las observaciones del cuestionario. Por otro lado, el niño comunica sus molestias y desagradados y utiliza el intercambio de un pictograma de igual forma antes y después de la intervención.

Finalmente, para valorar los resultados del programa de intervención en su conjunto y el impacto que ha tenido en la vida tanto del usuario como de la familia, en la tabla 5 que se muestra a continuación, se encuentran las respuestas correspondientes del cuestionario post-intervención (ver anexo 2) rellenadas por la madre.



Tabla 5

Resultados de las preguntas de impacto del cuestionario post-intervención

Preguntas	Sí	Algunas veces	No
¿Su hijo participa más en las actividades diarias y cotidianas del hogar?	X		
¿Su hijo le ha pedido jugar a algún juego que se ha hecho en sesión?	X		
Desde que empezó la intervención, ¿ha notado que su hijo se comunica más mediante gestos, palabras, sonidos o pictograma?	X		
¿Cree que el programa de intervención ha ayudado en mejorar las habilidades comunicativas de su hijo?	X		
Desde que empezó la intervención, ¿considera que el comportamiento de su hijo ha mejorado?	X		
¿Las pautas dadas durante las sesiones le han servido para aprovechar el tiempo de juego que tiene con su hijo?	X		
Desde que empezó la intervención, ¿ha notado una mayor calidad de vida?	X		

En la tabla 5 se observa que la opinión de la familiar respecto a la intervención es muy positiva, ya que le ha resultado de utilidad seguir las pautas dadas y emplearlas en el juego. También indica que las habilidades comunicativas y conductuales del niño han mejorado, así como la adquisición y evocación de palabras y sonidos, y la utilización de gestos y pictogramas. Asimismo, ha notado una mayor calidad de vida gracias al programa.



Conclusiones

Actualmente, en el ámbito hospitalario, debido a la carencia de investigación y formación especializada en el modelo centrado en la familia, los logopedas siguen abogando por una intervención clínica, a pesar de que diversos estudios como el de Dunst et. al. (2019) han constatado que un modelo participativo es más adecuado que un modelo relacional.

El programa de intervención llevado a cabo tenía el objetivo general de estimular el lenguaje oral de un niño de 5 años dentro del espectro autista, a través de un modelo centrado en la familia y con el apoyo del juego y los SAAC. A pesar de ciertas limitaciones como el escaso tiempo del cual se disponía y que las sesiones únicamente se realizaron en consulta, los resultados obtenidos concluyen que el programa ha resultado exitoso, ya que el usuario mejoró en la utilización de gestos con fines comunicativos y comenzó a emitir onomatopeyas, palabras y frases de forma considerable.

Los resultados indican también que el niño no ha utilizado con mucha frecuencia el Sistema de Comunicación por Intercambio de Imágenes. Sin embargo, como afirma Fortea-Sevilla et. al. (2015), el uso de estos sistemas favorece el desarrollo comunicativo y lingüístico, por lo que es importante seguir empleando dicho SAAC con un cuaderno de comunicación, ya que los pictogramas los utilizó durante todo el programa y fue, en la última sesión, cuando usó el cuaderno por iniciativa propia.

Cabe destacar que, al orientar y capacitar a la madre como indicó Leal (2008), ha ayudado en mejorar y potenciar las habilidades comunicativas y conductuales del niño, no solo en sesión sino también en sus contextos naturales. Por lo tanto, es recomendable seguir utilizando una intervención con un modelo centrado en la familia ya que, como se ha observado, la participación e implicación familiar es fundamental para generalizar de forma eficaz lo aprendido de las sesiones en el día a día del niño.

Finalmente, expongo la necesidad de una mayor investigación sobre los beneficios y limitaciones en este ámbito de la atención temprana, así como formación a los logopedas para adquirir estrategias de participación familiar y poder, de esta manera, facilitar la transición de un modelo clínico hacia un modelo centrado en la familia, porque como mencionaron García et. al. (2018), son muchos los profesionales que muestran interés en iniciarlas.



Referencias bibliográficas

- Álvarez, R., Franco, V., García, F., García, A., Giraldo, L., Montealegre, S., Mota, B., Muñoz, M., Pérez, B. y Saldaña, D. (2018). *Manual Didáctico para la Intervención Temprana en Trastorno del Espectro del Autismo*. Federación Autismo Andalucía.
- American Psychiatric Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders: DSM-5*. American Psychiatric Association.
- Autism Europe. (2015). *Prevalence rate of Autism*.
<https://www.autismeurope.org/about-autism/prevalence-rate-of-autism/>
- Basil, C., Soro, E. y Rosell, C. (2004). *Sistemas de signos y ayudas técnicas para la comunicación aumentativa y la escritura*. Masson, S. A.
- Bejarano, Á. (2020). *Intervención temprana en menores con trastorno del espectro autista (TEA): el papel de las familias*. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad.
<http://riberdis.cedd.net/handle/11181/6207>
- Davies, D. (1995). Collaboration and family empowerment as strategies to achieve comprehensive services en L. Rigsby, M. Reynolds y M. Wang (Eds.), *School–community connections: Exploring issues for research and practice*, (1ª ed, pp. 267-280). Jossey-Bass.
- Dunn, W. (1999). *Perfil Sensorial-2*. Pearson.
- Dunst, C., Johanson, C., Trivette, C. y Hamby, D. (1991). Family-oriented early intervention policies and practices: family-centered or not?. *Exceptional children*, 58(2), 115–126.
<https://doi.org/10.1177/001440299105800203>



Dunst, C., Espe-Sherwindt, M. y Hamby, D. (2019). Does capacity-building professional development engender practitioners' use of capacity-building family-centered practices? *European Journal of Educational Research*, 8(2), 515-526.

<http://doi.org/10.12973/eu-jer.8.2.513>

Echegua, J. (2016). Sistemas alternativos y aumentativos de comunicación para el tratamiento de niños con trastornos del espectro autista. *Revista Diálogos Pedagógicos*. 14(28), 104-126.

[https://doi.org/10.22529/dp.2016.14\(28\)07](https://doi.org/10.22529/dp.2016.14(28)07)

Federación Estatal de Asociaciones de Profesionales de Atención Temprana (GAT). (2005). *Libro Blanco de la Atención Temprana*. Real Patronato sobre Discapacidad.

<https://www.cedd.net/es/publicaciones/Record/516585>

Forteza-Sevilla, M., Escandell-Bermúdez, M., Castro-Sánchez, J. y Martos-Pérez, J. (2015). Desarrollo temprano del lenguaje en niños pequeños con trastorno del espectro autista mediante el uso de sistemas alternativos. *Revista neurológica*. 60(1), 31-35.

<https://doi.org/10.33588/rn.60S01.2014566>

Fuentes-Biggi, J., Ferrari-Arroyo, M., Boada-Muñoz, L., Touriño-Aguilera, E., Artigas-Pallarés, J., Belinchón-Carmona, M., Muñoz-Yunta, J., Hervás-Zúñiga, A., Canal-Bedia, R., Hernández, J., Díez-Cuervo, A., Idiazábal-Aletxa, M., Mulas, F., Palacios, S., Tamarit, J., Martos-Perez, J. y Posada-De la paz, M. (2006). Guía de buena práctica para el tratamiento de los trastornos del espectro autista. *Revista Neurológica*. 43, 425-438.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2118454>

García, F., Escorcía, C., Sánchez, M., Orcajada, N. y Hernández, E. (2014). Atención temprana centrada en la familia. *Siglo Cero*, 45(3), 6-27.

<https://sid.usal.es/20896/8-2-6>



- García, F., Rubio, N., Orcajada, N., Escorcía, T. y Cañadas, M. (2018). Training needs in family-centered practices for Spanish early childhood intervention professionals. *Revista de Pedagogía*, 70(2), 39-55.
<https://doi.org/10.13042/Bordon.2018.59913>
- Hernández, C., Verde, M., Vidriales, R., Plaza, M. y Gutiérrez, C. (2021). *Recomendaciones para la detección y el diagnóstico del trastorno del espectro del autismo en niñas y mujeres*. Confederación Autismo España.
- Leal, L. (2008). *Un enfoque de la discapacidad intelectual centrado en la familia*. FEAPS.
<http://riberdis.cedd.net/handle/11181/3269>
- Levickis, P., McKean, C., Wiles, A. y Law, J. (2020). Expectations and experiences of parents taking part in parent-child interaction programmes to promote child language: A qualitative interview study. *International Journal of Language & Communication Disorders*, 55, 603–617.
<https://doi.org/10.1111/1460-6984.12543>
- Logan, K., Iacono, T. y Trembath, D. (2017). A systematic review of research into aided AAC to increase social-communication functions in children with autism spectrum disorder. *Augmentative and Alternative Communication*, 33(1), 51-64.
<https://doi.org/10.1080/07434618.2016.1267795>
- Lozano, R. y Maestre, O. (2013). *Evaluación del lenguaje. Modelo neuropsicolingüístico*. Región de Murcia. Consejería de Educación, Formación y Empleo.
- Melvin, K., Meyer, C. y Scarinci, N. (2020). What does "engagement" mean in early speech pathology intervention? A qualitative systematised review. *Disability and Rehabilitation*, 42(18), 2665–2678.
<https://doi.org/10.1080/09638288.2018.1563640>



Sánchez-Raya, M., Martínez-Gual, E., Moriana, J., Luque, B. y Alós, F. (2015). La atención temprana en los trastornos del espectro autista (TEA). *Psicología Educativa*, 21, 55-63.

<https://doi.org/10.1016/j.pse.2014.04.001>

Sievers, S., Trembath, D. y Westerveld, M. (2018). A systematic review of predictors, moderators, and mediators of augmentative and alternative communication (AAC) outcomes for children with autism spectrum disorder. *Augmentative and Alternative Communication*, 34(3), 219-229.

<https://doi.org/10.1080/07434618.2018.1462849>

Soprano, A. (2003). *Guía de Observaciones Clínicas-Evolutivas*. Ediciones Lumiere.

Thapar, A., Cooper, M. y Rutter, M. (2016). Neurodevelopmental disorders. *Lancet Psychiatry*, 4, 339-346.

[https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(16\)30376-5](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(16)30376-5)

Thiemann-Bourque, K., Johnson, L. y Brady, N. (2019). Similarities in Functional Play and Differences in Symbolic Play of Children With Autism Spectrum Disorder. *American Journal on Intellectual and Developmental Disabilities*, 124(1), 77-91.

<https://doi.org/10.1352/1944-7558-124.1.77>

Tonge, B., Brereton, A., Kiomall, M., Mackinnon, A. y Rinehart, N. (2014). A randomised group comparison controlled trial of 'preschoolers with autism': a parent education and skills training intervention for young children with autistic disorder. *Autism: the international journal of research and practice*, 18(2), 166–177.

<https://doi.org/10.1177/1362361312458186>



ANEXO 1

CUESTIONARIO PRE-INTERVENCIÓN				
Preguntas	Sí	Algunas veces	No	Observaciones
¿Su hijo emite sonidos o palabras, señala o emplea gestos con el objetivo de comunicarle algo?				
¿Considera que su hijo le presta atención cuando le habla?				
¿Cuando su hijo está molesto o no quiere algo que le está ofreciendo, se lo hace saber? Ejemplo: Emite sonidos de “desagrado” para indicar que no quiere comer lo que le has ofrecido.				
Cuando están realizando una actividad juntos y le formula una pregunta o petición, ¿su hijo le mira o le contesta con algún sonido/palabra?				



Ejemplo: Cuando le está ayudando a vestirse y le solicita que levante un pie para colocarle un zapato, el niño le mira o emplea un sonido.				
¿Cuántas horas diarias juega con su hijo?				
¿Cuántas veces le lee un cuento a la semana a su hijo?				
Cuando su hijo está jugando o realizando una actividad, ¿ha compartido con usted un objeto o ha emitido algún sonido/palabra/gesto para pedirle intencionadamente jugar juntos?				
¿Su hijo ha intentado obtener algún objeto o juguete con su ayuda? Ejemplo: Para conseguir un juguete que está fuera de su alcance, le agarra de la mano y le lleva hasta el objeto deseado.				



<p>¿Su hijo ha realizado el intercambio de una imagen/pictograma u objeto para conseguir algo a cambio?</p> <p>Ejemplo: Le da un pictograma de un juguete para conseguir dicho objeto.</p>				
--	--	--	--	--

Datos de interés:



ANEXO 2

CUESTIONARIO POST-INTERVENCIÓN				
Preguntas	Sí	Algunas veces	No	Observaciones
¿Su hijo emite sonidos o palabras, señala o emplea gestos con el objetivo de comunicarle algo?				
¿Considera que su hijo le presta atención cuando le habla?				
¿Cuando su hijo está molesto o no quiere algo que le está ofreciendo, se lo hace saber? Ejemplo: Emite sonidos de “desagrado” para indicar que no quiere comer lo que le has ofrecido.				
Cuando están realizando una actividad juntos y le formula una pregunta o petición, ¿su hijo le mira o le contesta con algún sonido/palabra?				



Ejemplo: Cuando le está ayudando a vestirse y le solicita que levante un pie para colocarle un zapato, el niño le mira o emplea un sonido.				
¿Su hijo participa más en las actividades diarias y cotidianas del hogar? Ejemplo: Le ayuda a poner la mesa.				
¿Cuántas horas diarias juega con su hijo?				
¿Cuántas veces le lee un cuento a la semana a su hijo?				
Cuando están jugando, ¿su hijo le mira o emite sonidos/palabras/gestos con la finalidad de comunicarse con usted?				



Ejemplo: se ríe para mostrar alegría.				
¿Su hijo ha intentado obtener algún objeto o juguete con su ayuda? Ejemplo: Para conseguir un juguete que está fuera de su alcance, le agarra de la mano y le lleva hasta el objeto deseado.				
¿Su hijo le ha pedido jugar a algún juego que se ha hecho en sesión?				
¿Su hijo ha realizado el intercambio de una imagen/pictograma u objeto para conseguir algo a cambio? Ejemplo: Le da un pictograma de un juguete para conseguir dicho objeto.				
¿Su hijo emplea a diario el SAAC diseñado?				



¿El SAAC lo utiliza su hijo en contextos naturales y no solo en su casa o en las sesiones de logopedia? Como en la calle, en el colegio...				
¿Cree que el SAAC le ha permitido a su hijo poder comunicarse mejor y de manera eficaz con las personas de su alrededor?				
Desde que empezó la intervención, ¿ha notado que su hijo se comunica más mediante gestos, palabras, sonidos o pictograma?				
¿Cree que el programa de intervención ha ayudado en mejorar las habilidades comunicativas de su hijo?				



Desde que empezó la intervención, ¿considera que el comportamiento de su hijo ha mejorado?				
¿Las pautas dadas durante las sesiones le han servido para aprovechar el tiempo de juego que tiene con su hijo?				
Desde que empezó la intervención, ¿ha notado una mayor calidad de vida?				



Datos de interés:

Sugerencias para el programa:



ANEXO 3

TABLA DE REGISTRO		
Sesión	Palabra/Gesto/Onomatopeya	Observaciones
1		
2		
3		
4		
5		
6		



ANEXO 4

REGISTRO PARA LA VALORACIÓN DEL SAAC						
Semana	1	2	3	4	5	6
Número de veces que ha utilizado el SAAC						
Número de pictogramas utilizados						
Número de pictogramas diferentes utilizados						
Número de utilizaciones de medio para un fin						
Número de iniciaciones de comunicación						
Longitud de la frase más larga						
Número de veces que ha utilizado el cuaderno						



ANEXO 5

REGISTRO PARA LA ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE ORAL Y GESTUAL						
Semana	1	2	3	4	5	6
Número de onomatopeyas/ fonemas utilizados						
Número de gestos empleados						
Número de utilizaciones de medio para un fin						
Número de iniciaciones de comunicación						
Número de palabras						
Número de palabras diferentes						
Longitud de la frase más larga						



ANEXO 6

Programa de intervención

Sesión 1	
Temporalización	Recogida de información: 5 minutos. Actividad 1.1 “¿Qué es qué?”: 15 minutos. Actividad 1.2 “¡Cuidado que te manchas!”: 15 minutos. Retroalimentación: 10 minutos.
Recogida de información	Antes de empezar la sesión, se le pregunta a la madre cómo ha sido la semana del niño, cómo ha sido su comportamiento y si ha tenido comunicación verbal y/o no verbal. Además, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda expresar inseguridades y situaciones vividas con el menor.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">- Fomentar el gesto de dar y señalar.- Integrar a la madre en las sesiones.- Mantener la espera.- Respetar los turnos.- Reconocer las emociones.- Trabajar la atención compartida.
Estrategias	<ul style="list-style-type: none">- Tiempo de espera.- Posición óptima.- Habla de estilo maternal.- Ofrecer alternativas.- Refuerzo positivo.
Actividades	<p>Como la madre ha comentado que el niño no tiene una conducta adecuada, para esta sesión se emplearán diversos juguetes en relación a las emociones con el fin de que pueda reconocerlos.</p> <p>Antes de comenzar las actividades se le pedirá al niño que se quite los zapatos y los coloque en una cesta para iniciar, de esta manera, una rutina de juego.</p> <p>Para la primera actividad llamada “¿Qué es qué?”, tanto el niño, como la madre y los profesionales se sientan alrededor de una mesa, colocándose la familiar delante del usuario y los logopedas a los lados (posición óptima). En este juego se le da al usuario piezas de un puzle que conforma una emoción, Para ello, se le indica a la madre que diga la palabra “dame” cambiando el tono de la voz (habla de estilo maternal) y le enseñe una pieza al menor para que intente cogerla pero, antes de que lo haga, se le moldea la mano para que utilice el gesto de “dame”. A medida que el niño vaya colocando correctamente las piezas, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo), además, mientras lo realiza, se le dice verbalmente el sentimiento que conforma el puzle y, una vez completado, se le vuelve a decir y señalar</p>



los rasgos propios de la emoción. Si el usuario no consigue colocar partes del puzle, se le indicará señalándole el lugar.

Mientras el niño va completando los puzles, se le comenta a la madre que no entregue las piezas del puzle de forma inmediata, sino que espere unos segundos antes de dársela (tiempo de espera). Además, en el último puzle, se le pide a la madre que sostenga dos piezas con la finalidad de que el menor pueda señalar y comunicar cuál quiere (ofrecer alternativas). En caso de que intente cogerla, se le moldea la mano para que señale con el dedo índice. Una vez el usuario complete los puzles, se le indica verbalmente, con un gesto y con un pictograma que la actividad “se terminó”, para que recoja los objetos y los coloque en una caja.

En cuanto a la segunda actividad titulada “¡Cuidado que te manchas!”, se le da al usuario un folio en blanco y tinta, mientras que a la madre se le entrega una caja con sellos de emociones. Como en la anterior actividad, se le pide a la madre que sostenga dos sellos a la altura de sus ojos y le pregunte a su hijo cuál quiere, con la finalidad de que el menor señale el que desea (ofrecer alternativas). En caso de no señalar sino de intentar cogerlo, se le moldea la mano. Cuando haya escogido el sello que quiere, se le indica verbalmente y con cambios de tonalidad la emoción y se señalan los rasgos de dicho sentimiento.

Una vez el niño presione el sello en el folio y se le menciona la emoción, se le indica que se lo entregue a su madre, con la finalidad de que imite a su hijo para trabajar los turnos. De esta manera, el usuario coloca un sello en el papel, después la madre, seguidamente el niño, luego la madre... Y así de forma consecutiva. Antes de que se acabe la sesión, se le anticipa al menor que es hora de irse, indicándolo en los últimos turnos y pidiéndole que recoja los objetos y los coloque en la caja.

Finalizada la sesión, se le comenta al menor de forma verbal y a través de pictogramas que se coloque los zapatos para poder irse de la consulta. Cuando se haya puesto el calzado, se le entrega un pictograma de “adiós”, reforzándolo con lenguaje oral y con el gesto correspondiente. Después, se le entrega otro pictograma de “puerta”, utilizando el mismo procedimiento que el anterior, para que abra la puerta de la consulta y salga junto a su madre.

Materiales



Puzle de emociones



Sellos de emociones



Tinta y papel



<i>Retroalimentación</i>	<p>Una vez finalizada las actividades, se le pregunta a la madre su opinión respecto a la sesión, para saber si comprendió las actividades y lo que se estaba trabajando. Además, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda preguntar dudas e inseguridades y poder aclararle cualquier cuestión.</p> <p>Cuando se han resuelto todas las preguntas, se le explica la importancia de trasladar estas estrategias de juego a la vida diaria del niño y lo fundamental que es implementar un SAAC en todos los contextos naturales del menor.</p> <p>Finalmente, se le da y se le explica a la madre la prueba Perfil Sensorial-2 (Dunn, 1999) para que lo cumplimente en casa y lo traiga a la próxima sesión.</p>
<i>Áreas trabajadas del desarrollo infantil</i>	<p>Familia: Integrar a la madre en el juego de su hijo y promover su predisposición a participar en las sesiones.</p> <p>Área del lenguaje: Fomentar la comunicación gestual y el lenguaje oral, así como desarrollar los prerrequisitos del lenguaje con la atención compartida.</p> <p>Área de la audición: Estimulación auditiva a través de la exposición al lenguaje oral.</p> <p>Área de motricidad: Desarrollar la motricidad fina y mejorar la coordinación óculo-manual.</p> <p>Área conductual: Trabajar la atención, mantener la espera y respetar los turnos.</p> <p>Área socio-emocional: Trabajar la teoría de la mente y expresar sus deseos a terceras personas.</p>

Sesión 2	
<i>Temporalización</i>	<p>Recogida de información: 5 minutos. Actividad 2.1 “¿Imitamos a mamá?”: 30 minutos. Retroalimentación: 10 minutos.</p>
<i>Recogida de información</i>	<p>Antes de empezar la sesión, se le pregunta a la madre cómo ha sido la semana del niño, cómo ha sido su comportamiento y si ha tenido comunicación verbal y/o no verbal. También, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda expresar inseguridades y situaciones vividas con el menor.</p>



	<p>Además, se le pregunta si pudo rellenar la prueba Perfil Sensorial-2 (Dunn, 1999) y si tuvo algún inconveniente en completarlo.</p>
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">- Fomentar el gesto de dar y señalar.- Integrar a la madre en las sesiones.- Pronunciar la palabra “dame”.- Mantener la espera.- Reconocer las emociones.- Imitar expresiones faciales.- Trabajar la hiposensibilidad táctil.
Estrategias	<ul style="list-style-type: none">- Tiempo de espera.- Posición óptima.- Habla de estilo maternal.- Ofrecer alternativas.- Refuerzo positivo.
Actividades	<p>Antes de comenzar la actividad se le pedirá al niño que se quite los zapatos y los coloque en una cesta para fomentar, de esta manera, la rutina de juego.</p> <p>Para esta sesión se le indica al niño que ayude a colocar las piezas de suelo de puzle al lado del espejo. Una vez puestos, se le explica a la madre que para el juego debe sentarse detrás de su hijo, ambos mirando el espejo para que, de esta forma, el usuario pueda verse y observar a los adultos (posición óptima). La actividad llamada “¿Imitamos a mamá?” consiste en que, con los puzles de la anterior sesión, el niño los arme e imite, junto con su madre, la emoción de cada puzle. Para ello, se colocarán todas las piezas al revés y separadas por los colores de su reverso. Una vez situadas, se le pide al menor que señale el puzle que quiere completar (ofrecer alternativas) pero, en caso de que intente coger los objetos, se le moldea la mano para que indique con el dedo índice. Cuando haya señalado las piezas que desea, se le da a la madre para que, una a una vaya dándole dichas piezas a su hijo. Para ello, se le indica a la familiar que diga la palabra “dame” cambiando el tono de la voz (habla de estilo maternal) y le moldee la mano al usuario para que use el gesto de “dame”. Además, se le pide a la madre que, cuando diga la palabra, otorgue unos segundos para que el niño pueda repetirlo (tiempo de espera). Cabe destacar que, a medida que el niño imite y vaya colocando correctamente las piezas, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo).</p> <p>Una vez haya completado el puzle, se le menciona la emoción del dibujo y se le pide a la madre que exagere con el rostro dicho sentimiento para que el niño pueda imitarla. Este proceso se realiza con los 10 puzles que hay, no obstante, para trabajar la hiposensibilidad táctil del usuario, a medida que coloque las piezas se le dice que los ponga con suavidad y despacio, guiándole poco a poco.</p>



Antes de que se acabe la sesión, se le anticipa al menor que es hora de irse, indicándolo en los últimos turnos y pidiéndole que recoja los objetos y los coloque en la caja. Sin embargo, para poder colocarlas se le dice una emoción, de una en una, con la finalidad de corroborar que el niño reconoce los sentimientos.

Finalizada la sesión, se le comenta al menor de forma verbal y a través de pictogramas que se coloque los zapatos para poder irse de la consulta. Cuando se haya puesto el calzado, se le entrega un pictograma de “adiós”, reforzándolo con lenguaje oral y con el gesto correspondiente. Después, se le entrega otro pictograma de “puerta”, utilizando el mismo procedimiento que el anterior, para que abra la puerta de la consulta y salga junto a su madre.

Materiales



Suelo de puzzles



Puzzle de emociones



Espejo

Retroalimentación

Una vez finalizada las actividades, se le pregunta a la madre su opinión respecto a la sesión, para saber si comprendió las actividades y lo que se estaba trabajando. Además, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda preguntar dudas e inseguridades y poder aclararle cualquier cuestión.

Cuando se han resuelto todas las preguntas, se le explica la importancia de trasladar estas estrategias de juego a la vida diaria del niño y lo fundamental que es implementar un SAAC en todos los contextos naturales del menor. Por lo que, para la próxima sesión, se le pide a la madre que traiga fotografías de ella, el usuario y sus hermanos para empezar a diseñar el cuaderno de comunicación.

Áreas trabajadas del desarrollo infantil

Familia: Integrar a la madre en el juego de su hijo y promover su predisposición a participar en las sesiones.

Área del lenguaje: Fomentar la comunicación gestual y el lenguaje oral, así como desarrollar el lenguaje expresivo y los prerrequisitos del lenguaje.

Área de la audición: Estimulación auditiva a través de la exposición al lenguaje oral.

Área de motricidad: Desarrollar la motricidad fina y mejorar la coordinación óculo-manual.



	<p>Área conductual: Mantener la espera.</p> <p>Área socio-emocional: Trabajar la teoría de la mente y expresar sus deseos a terceras personas.</p> <p>Área sensorial: Estimular la integración sensorial a través del tacto y trabajar la hiposensibilidad táctil.</p>
--	--

Sesión 3	
Temporalización	<p>Recogida de información: 5 min. Actividad 3.1 “¡Vamos a las colchonetas!”: 5 min. Actividad 3.2 “Puzles”: 25 min. Retroalimentación: 10 min.</p>
Recogida de información	<p>Antes de empezar la sesión, se le pregunta a la madre cómo ha sido la semana del niño, cómo ha sido su comportamiento y si ha tenido comunicación verbal y/o no verbal. También, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda expresar inseguridades y situaciones vividas con el menor.</p> <p>Asimismo, se le pregunta a la madre si pudo sacar fotografías de la vida diaria del niño e imprimirlas para comenzar a diseñar el cuaderno de comunicación.</p>
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">- Fomentar el gesto de dar y señalar.- Integrar a la madre en las sesiones.- Pronunciar la palabra “dame”.- Mantener la espera.- Desarrollar el juego simbólico.- Repetir las palabras de los insectos.- Relacionar partes del cuerpo.
Estrategias	<ul style="list-style-type: none">- Seguir sus intereses- Tiempo de espera.- Posición óptima.- Habla de estilo maternal.- Ofrecer alternativas.- Refuerzo positivo.
Actividades	<p>Antes de comenzar la actividad se le pedirá al niño, como en la anterior sesión, que se quite los zapatos y los coloque en una cesta para fomentar, de esta manera, la rutina de juego.</p> <p>Como en las sesiones anteriores el niño ha prestado especial interés en las colchonetas que se encuentran en la consulta logopédica (seguir sus</p>



intereses), la primera actividad titulada “¡Vamos a las colchonetas!”, se le explica a la madre que, cuando su hijo se esconda debajo de las colchonetas, se aproxime despacio mientras dice el nombre del niño con voz cantarina (habla de estilo maternal) para que el menor responda con sonidos o palabras. Una vez cerca, se le dice a la madre que después de contar hasta tres, levante la colchoneta y le haga cosquillas a su hijo mencionando la parte del cuerpo que está tocando, con la finalidad de que el niño relacione la palabra con dicha zona. Después de realizar dicha acción, se le comenta a la madre que tape a su hijo con la colchoneta y que repita varias veces lo realizado con anterioridad.

Antes de la siguiente actividad, se le indicará a la madre que, para calmar y evitar la desregulación emocional del niño, le realice tacto profundo en las piernas, torso y brazos para permitir una mayor entrada propioceptiva y para que pueda procesar la información a nivel sensorial. Cuando el usuario esté más tranquilo, se les indica tanto a la madre como a él, mediante pictogramas y con lenguaje oral, que el siguiente juego se realiza en la mesa.

Para el siguiente juego la familiar se sienta delante del usuario y los logopedas a los lados (posición óptima). Dicha actividad consiste en completar dos puzzles. El primero es un puzzle con dibujos de insectos, donde se le explica a la madre que poco a poco le ofrezca a su hijo las piezas. Para ello, se le indica a la familiar que diga la palabra “dame” cambiando el tono de la voz (habla de estilo maternal) y le moldee la mano al usuario para que emplee dicho gesto. Además, se le pide a la madre que de unos segundos para que el niño pueda repetir la palabra mencionada (tiempo de espera). También, para fomentar el juego simbólico, se le dice a la madre que en algunas piezas, antes de dársela al niño, realice acciones acorde al insecto, por ejemplo, que “salte el saltamontes”, que “vuele la mosca”, etc. Cabe destacar que a medida que el niño imite y vaya colocando correctamente las piezas, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo).

Cuando complete el primer puzzle se le ofrece volver a completarlo o realizar uno nuevo. En caso de que quiera otro, se le da el siguiente puzzle que tiene relación con los objetos que se pueden encontrar en el baño. Para ello, se siguen las mismas estrategias empleadas con el anterior puzzle, pero indicando a la madre que, en varias ocasiones, sostenga dos piezas a la vez con la finalidad de que el menor pueda señalar y comunicar cuál quiere (ofrecer alternativas).

Finalmente, una vez terminado el segundo puzzle, se le pide al usuario con pictogramas y con lenguaje oral que recoja los objetos y los coloque en una caja para empezar con la última actividad, que tiene relación con el puzzle anterior. Se le explica a la madre que este juego, cuya finalidad es fomentar el juego simbólico del usuario, consiste en bañar a una muñeca. Para ello, se le ofrece a la madre una esponja y crema para que realice



dicha acción con el objetivo de que el niño la imite, mencionando también las partes del cuerpo que está enjabonando tanto ella como el usuario. A medida que el niño “bañe” al juguete, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo).

Antes de que se acabe la sesión, se le anticipa al menor que es hora de irse, indicándolo en los últimos turnos y pidiéndole que recoja los objetos y los coloque en la caja. Finalizada la sesión, se le comenta al menor de forma verbal y a través de pictogramas que se coloque los zapatos para poder irse de la consulta. Cuando se haya puesto el calzado, se le entrega un pictograma de “adiós”, reforzándolo con lenguaje oral y con el gesto correspondiente. Después, se le entrega otro pictograma de “puerta”, utilizando el mismo procedimiento que el anterior, para que abra la puerta de la consulta y salga junto a su madre.

Materiales



Colchonetas



Muñeco



Crema



Puzle de insectos



Puzle del baño

Retroalimentación

Una vez finalizada las actividades, se le pregunta a la madre su opinión respecto a la sesión, para saber si comprendió las actividades y lo que se estaba trabajando. Además, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda preguntar dudas e inseguridades y poder aclararle cualquier cuestión.

Cuando se han resuelto todas las preguntas, se le explica la importancia de trasladar estas estrategias de juego a la vida diaria del niño y lo fundamental que es implementar un SAAC en todos los contextos naturales del menor. Por lo que, para la próxima sesión, se le pide a la madre que traiga fotografías de ella, el usuario y sus hermanos para poder empezar a diseñar el cuaderno de comunicación.

Por último, se le facilita y se le explica a la madre el cuestionario pre-intervención de elaboración propia (ver anexo 1) para que lo cumplimente en casa y lo traiga también a la próxima sesión.



Áreas trabajadas del desarrollo infantil	<p>Familia: Integrar a la madre en el juego de su hijo y promover su predisposición a participar en las sesiones. Afianzar el vínculo entre madre-hijo.</p> <p>Área del lenguaje: Fomentar la comunicación gestual y el lenguaje oral, así como desarrollar el lenguaje expresivo y los prerrequisitos del lenguaje.</p> <p>Área de la audición: Estimulación auditiva a través de la exposición al lenguaje oral.</p> <p>Área de motricidad: Desarrollar la motricidad fina y mejorar la coordinación óculo-manual.</p> <p>Área conductual: Mantener la espera.</p> <p>Área sensorial: Estimular la integración sensorial a través del tacto profundo y trabajar la hiposensibilidad táctil.</p>
---	---

Sesión 4	
Temporalización	<p>Recogida de información: 5 min. Actividad 4.1 “¿Dónde está el dinosaurio?”: 10 min. Actividad 4.2 “Ordenamos por colores”: 15 min. Actividad 4.3 “¿Y el globo?”: 5 min. Retroalimentación: 10 min.</p>
Recogida de información	<p>Antes de empezar la sesión, se le pregunta a la madre cómo ha sido la semana del niño, cómo ha sido su comportamiento y si ha tenido comunicación verbal y/o no verbal. También, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda expresar inseguridades y situaciones vividas con el menor.</p> <p>Además, se le pregunta a la madre si pudo sacar fotografías de la vida diaria del niño e imprimirlas para diseñar el cuaderno de comunicación. Finalmente, también se le pregunta si pudo rellenar el cuestionario pre-intervención de elaboración propia (ver anexo 1) y si tuvo algún inconveniente en completarlo.</p>
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">- Fomentar el gesto de dar y señalar.- Integrar a la madre en las sesiones.- Pronunciar la palabra “dame”.- Mantener la espera.- Respetar los turnos.- Desarrollar la permanencia de objetos.- Reconocer los colores.



	<ul style="list-style-type: none">- Trabajar la atención.- Favorecer el juego simbólico.
Estrategias	<ul style="list-style-type: none">- Seguir sus intereses.- Tiempo de espera.- Posición óptima.- Habla de estilo maternal.- Refuerzo positivo.
Actividades	<p>Antes de comenzar la actividad se le pedirá al niño, como en la anterior sesión, que se quite los zapatos y los coloque en una cesta para fomentar, de esta manera, la rutina de juego.</p> <p>Para la primera actividad llamada “¿Dónde está el dinosaurio?”, la madre se sienta delante del usuario y los logopedas a los lados, alrededor de una mesa (posición óptima). Para empezar el juego se le entrega a la madre un dinosaurio de un color escogido por el niño y dos vasos opacos y se le explica a la adulta que coloque los vasos boca abajo y esconda el dinosaurio en uno de ellos, ya que en las anteriores sesiones el usuario ha escondido juguetes en múltiples ocasiones como modo de juego (seguir sus intereses).</p> <p>En la primera ronda se le explica a la madre que no mueva los vasos y le pregunte a su hijo con voz cantarina (habla de estilo maternal) dónde se encuentra el dinosaurio, con la finalidad de que señale el vaso correspondiente. Una vez señale, se levanta el vaso, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo). En las tres primeras veces se le dice a la familiar que realice las mismas acciones y estrategias y, en la cuarta, en caso de que haya acertado en las veces anteriores, se le indica a la madre que mueva los vasos en pocos y pequeños círculos, colocando el primer vaso donde estaba el segundo y, el segundo, donde estaba el primero. A medida que vaya acertando, se le indica a la madre que poco a poco suba la dificultad, realizando más círculos para trabajar la permanencia de objetos y el gesto de señalar.</p> <p>Cabe destacar que se le indica a la madre que, cuando le pregunte a su hijo dónde se encuentra el dinosaurio, deje tiempo para que pueda señalar correctamente e, incluso, responder de forma verbal (tiempo de espera).</p> <p>La segunda parte del juego nombrado “Ordenamos por colores” se emplearán los mismos dinosaurios y unos cuencos de colores. Para este juego se le indicará a la madre que le de dinosaurios de uno en uno, pronunciando la palabra “dame” y esperando (tiempo de espera) para que el niño emplee el gesto correspondiente, en caso de que no lo realice se le moldeará la mano cuando vaya a quitarle el juguete a la familiar. Como dice el título del juego, el usuario coloca los dinosaurios en cada cuenco según el color pero, además, para fomentar el juego simbólico, se le dice a la madre que en algunas figuras, antes de dársela al niño, realice acciones acorde al animal, por ejemplo, que “corra el Triceratops”, que</p>



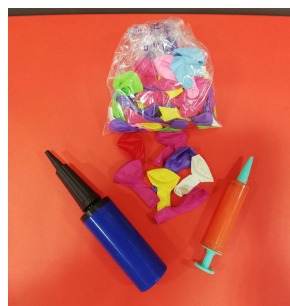
“vuele el Pterodáctilo”, que “ruja el T- Rex”, etc. También, se le comenta a la madre que cuando el usuario coloque un dinosaurio, ella ponga otro para trabajar, de esta manera, los turnos.

Asimismo, como en las actividades anteriores, a medida que el niño coloque correctamente los dinosaurios, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo). Una vez terminado de colocar todas las figuras, se le pide al usuario con pictogramas y con lenguaje oral que recoja los objetos y los coloque en una caja para empezar con el último juego.

Para dicho juego se le ofrece al usuario un globo y se le pregunta de qué color lo quiere para que responda señalando o de forma oral el que desea. En esta actividad se le explica a la madre que infle el globo con el inflador mientras dice la palabra “infla”. Una vez hecho, se le pide que cuente hasta tres y que lo suelte para que el globo vuele por la habitación. En el momento en el que caiga el globo, se le indica a la madre que aplauda y que anime al niño a recoger el globo e inflarlo. Cuando el menor lo esté inflando, se le comenta a la familiar que vuelva a decir varias veces “infla” y, cuando lo haya inflado, que cuente hasta tres para que el niño lo suelte y que así vuele por la consulta.

Cuando se acabe el tiempo de sesión, se le anticipa al menor que es hora de irse, indicándolo en los últimos turnos y pidiéndole que recoja los objetos y los coloque en la caja. Finalizada la sesión, se le comenta al menor de forma verbal y a través de pictogramas que se coloque los zapatos para poder irse de la consulta. Cuando se haya puesto el calzado, se le entrega un pictograma de “adiós”, reforzándolo con lenguaje oral y con el gesto correspondiente. Después, se le entrega otro pictograma de “puerta”, utilizando el mismo procedimiento que el anterior, para que abra la puerta de la consulta y salga junto a su madre.

Materiales



Globo e inflador



Vasos



Dinosaurios y cuencos de colores

Retroalimentación	<p>Una vez finalizada las actividades, se le pregunta a la madre su opinión respecto a la sesión, para saber si comprendió las actividades y lo que se estaba trabajando. Además, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda preguntar dudas e inseguridades y poder aclararle cualquier cuestión.</p> <p>Cuando se han resuelto todas las preguntas, se le explica la importancia de trasladar estas estrategias de juego a la vida diaria del niño y lo fundamental que es implementar un SAAC en todos los contextos naturales del menor. Por lo que, para la próxima sesión, se le pide a la madre que traiga fotografías de ella, el usuario y sus hermanos para poder diseñar el cuaderno de comunicación.</p>
Áreas trabajadas del desarrollo infantil	<p>Familia: Integrar a la madre en el juego de su hijo y promover su predisposición a participar en las sesiones.</p> <p>Área del lenguaje: Fomentar la comunicación gestual y el lenguaje oral, así como desarrollar el lenguaje expresivo y los prerrequisitos del lenguaje.</p> <p>Área de la audición: Estimulación auditiva a través de la exposición al lenguaje oral.</p> <p>Área de motricidad: Desarrollar la motricidad fina.</p> <p>Área conductual: Mantener la espera, respetar los turnos y trabajar la atención.</p>

Sesión 5

Temporalización	<p>Recogida de información: 5 minutos. Actividad 5.1 “Somos médicos”: 10 minutos. Actividad 5.2 “Hora del café”: 10 minutos. Actividad 5.3 “Puzles”: 10 minutos. Retroalimentación: 10 minutos.</p>
------------------------	---



<i>Recogida de información</i>	<p>Antes de empezar la sesión, se le pregunta a la madre cómo ha sido la semana del niño, cómo ha sido su comportamiento y si ha tenido comunicación verbal y/o no verbal. También, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda expresar inseguridades y situaciones vividas con el menor. Además, se le pregunta a la familiar si pudo sacar fotografías de la vida diaria del niño e imprimirlas para diseñar el cuaderno de comunicación.</p>
<i>Objetivos</i>	<ul style="list-style-type: none">- Fomentar el gesto de dar.- Integrar a la madre en las sesiones.- Pronunciar la palabra “dame”.- Mantener la espera.- Desarrollar el juego simbólico.- Relacionar partes del cuerpo.- Repetir las palabras de los animales.
<i>Estrategias</i>	<ul style="list-style-type: none">- Tiempo de espera.- Posición óptima.- Habla de estilo maternal.- Ofrecer alternativas.- Refuerzo positivo.- Canciones.
<i>Actividades</i>	<p>Antes de comenzar la actividad se le pedirá al niño que se quite los zapatos y los coloque en una cesta para fomentar, de esta manera, la rutina de juego.</p> <p>Para el primer juego titulado “Somos médicos” los materiales que se emplean son instrumentos de médico de juguete como un estetoscopio, un otoscopio, un termómetro, un martillo Taylor y una inyección, así como un muñeco. Además, la madre se sienta delante del usuario y los logopedas a los lados, alrededor de una mesa (posición óptima). En esta actividad se le explica a la madre que le ofrezca al usuario, de uno en uno, cada material sanitario diciendo la palabra “dame” para que el menor use el gesto y/o repita la palabra, dándole un período corto de tiempo (tiempo de espera). Una vez que el usuario tenga un instrumento, se espera para verificar si conoce su funcionalidad, en caso contrario, se le dice a la madre que se ofrezca como modelo para que el niño pueda imitarla. A medida que juegan, se le nombra las partes del cuerpo donde el niño esté colocando el instrumento e inclusive, se le menciona a la madre que diga partes del cuerpo con voz melódica (habla de estilo maternal) con la finalidad de que el usuario coloque los instrumentos en dicha zona como “inyección en el brazo”, “martillo en la rodilla”... En caso de que no lo realice se llevará su propia mano a la zona mencionada con anterioridad.</p> <p>Asimismo, mientras juegan, se utilizarán onomatopeyas como de dolor y llanto así como sonidos del corazón para el estetoscopio, de golpes para el martillo, pitidos para el termómetro, etc. Cabe destacar que, a medida que el niño coloque correctamente los instrumentos en las zonas mencionadas</p>



y emplee onomatopeyas o palabras, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo).

Una vez se acabe el tiempo de juego, se le pide al niño de forma oral y a través de pictogramas que recoja los instrumentos de médico y los coloque en la caja para comenzar la segunda actividad. El siguiente juego llamado “Hora del café” se le entrega a la familiar una caja con vasos, tazas, teteras y cucharas de juguete. Como en la anterior actividad se le explica que le ofrezca objetos de uno en uno al usuario, diciendo la palabra “dame” con voz cantarina y el nombre de cada juguete (habla de estilo maternal) para que el niño emplee el gesto y/o repita la palabra, dándole también un período corto de tiempo (tiempo de espera). A medida que le vaya dando objetos, se le menciona a la familiar que use los juguetes como corresponden para que el menor pueda imitarla y darle una funcionalidad, así como emplear frases simples como “qué rico”, “qué bueno”, “más azúcar” y onomatopeyas de placer y asco. Además, se le indica a la familiar que también juegue dándole de beber al muñeco y ofreciéndole al usuario para favorecer el juego simbólico. Inclusive se le anima a la familiar a que utilice la cocinita de juguete para cocinar.

Como en el juego anterior, a medida que el niño imite a la madre y emplee onomatopeyas o palabras, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo). Cuando se acabe el tiempo de la actividad, se le indica al niño de forma oral y a través de pictogramas que recoja los objetos y los coloque en la caja para comenzar la última actividad.

En el último juego titulado “puzles” se le entrega a la madre un puzle de animales y se le explica que le ofrezca piezas a su hijo de una en una, diciendo la palabra “dame” y el nombre del animal cambiando el tono de la voz (habla de estilo maternal) para que el niño use el gesto y/o repita la palabra, dándole también un período corto de tiempo para que responda (tiempo de espera). Mientras el usuario va colocando las piezas, se le dice a la madre que en algunos animales, antes de ofrecerlo, realice acciones y onomatopeyas acorde al animal como “que ladre el perro”, “que salte el conejo”, así como algunas canciones que pueda cantar en relación al animal, como para la vaca la canción de la Vaca Lola (canciones). Como en las anteriores actividades y sesiones, a medida que el niño imite, emplee gestos, verbalice y vaya colocando correctamente las piezas, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo).

Antes de que se acabe la sesión, se le anticipa al menor que es hora de irse, indicándolo en los últimos turnos y pidiéndole que recoja los objetos y los coloque en la caja. Finalizada la sesión, se le comenta al menor de forma verbal y a través de pictogramas que se coloque los zapatos para poder irse de la consulta. Cuando se haya puesto el calzado, se le entrega un pictograma de “adiós”, reforzándolo con lenguaje oral y con el gesto correspondiente. Después, se le entrega otro pictograma de “puerta”,



utilizando el mismo procedimiento que el anterior, para que abra la puerta de la consulta y salga junto a su madre.

Materiales



Instrumentos de médico



Muñeco



Cocinita



Juego de café



Puzle de animales

Retroalimentación

Una vez finalizada las actividades, se le pregunta a la madre su opinión respecto a la sesión, para saber si comprendió las actividades y lo que se estaba trabajando. Además, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda preguntar dudas e inseguridades y poder aclararle cualquier cuestión.

Cuando se han resuelto todas las preguntas, se le explica la importancia de trasladar estas estrategias de juego a la vida diaria del niño y lo fundamental que es implementar un SAAC en todos los contextos naturales del menor. Por lo que se le pide a la madre que traiga fotografías de la vida diaria del niño para diseñar el cuaderno de comunicación.

Áreas trabajadas del desarrollo infantil

Familia: Integrar a la madre en el juego de su hijo y promover su predisposición a participar en las sesiones. Afianzar el vínculo entre madre-hijo.

Área del lenguaje: Fomentar la comunicación gestual y el lenguaje oral, así como desarrollar el lenguaje expresivo y los prerrequisitos del lenguaje.

Área de la audición: Estimulación auditiva a través de la exposición al lenguaje oral.

Área de motricidad: Desarrollar la motricidad fina y mejorar la coordinación óculo-manual.

Área conductual: Mantener la espera.



Sesión 6	
Temporalización	Recogida de información: 5 minutos. Actividad 6.1 “¡Vamos a las colchonetas!”: 5 minutos. Actividad 6.2 “Descubrimos los números”: 15 minutos. Actividad 6.3 “Hora del cuento”: 10 minutos. Retroalimentación: 10 minutos.
Recogida de información	Antes de empezar la sesión, se le pregunta a la madre cómo ha sido la semana del niño, cómo ha sido su comportamiento y si ha tenido comunicación verbal y/o no verbal. También, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda expresar inseguridades y situaciones vividas con el menor. Además, se le pregunta qué objetivos quiere conseguir a largo y corto plazo, así como si pudo sacar fotografías de la vida diaria del niño e imprimirlas para diseñar el cuaderno de comunicación.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">- Integrar a la madre en las sesiones.- Fomentar el gesto de dar y señalar.- Utilizar las palabras “dame” y “más”.- Reconocer y relacionar los números.- Mantener la espera.- Respetar los turnos.- Repetir los números.- Repetir las palabras de los animales.
Estrategias	<ul style="list-style-type: none">- Seguir sus intereses.- Tiempo de espera.- Habla de estilo maternal.- Refuerzo positivo.- Cuento.
Actividades	Antes de comenzar la actividad se le pedirá al niño que se quite los zapatos y los coloque en una cesta para fomentar, de esta manera, la rutina de juego. Como se realizó en la tercera sesión, se empieza con la actividad titulada “¡Vamos a las colchonetas!”, ya que el usuario le encantó el juego (seguir sus intereses). Al igual que en la otra sesión, se le explica a la madre que, cuando su hijo se esconda debajo de las colchonetas, se aproxime despacio mientras dice el nombre del niño con voz melódica (habla de estilo maternal) para que el menor responda con sonidos o palabras. Una vez cerca, se le dice a la madre que después de contar despacio hasta tres, levante la colchoneta y le haga cosquillas a su hijo. Después de realizar dicha acción, se le comenta a la madre que le pregunte a su hijo si quiere “más” con la finalidad de que el usuario afirme o repita la palabra, una



vez hecho se le indica que tape al niño con la colchoneta y que repita varias veces lo realizado con anterioridad.

Después de jugar durante unos minutos, se le indica a la madre que, para calmar y evitar la desregulación emocional del niño, le realice tacto profundo en las piernas, torso y brazos para permitir una mayor entrada propioceptiva y para que pueda procesar de forma eficaz la información a nivel sensorial. Cuando el usuario esté más tranquilo, se les indica tanto a la madre como a él, mediante pictogramas y con lenguaje oral, que el siguiente juego trata acerca de los números.

Para el segundo juego llamado “Descubrimos los números”, se emplea un mural con números del 1 al 10 y tarjetas con los mismos números. Para empezar la primera parte de la actividad se le indica a la madre que señale de uno en uno cada número y que los mencione con voz melódica (habla de estilo maternal), permitiendo que el niño también se integre y señale dichos números. A medida que los va diciendo, se le comenta a la familiar que diga la primera sílaba y que espere (tiempo de espera) para que el menor termine la palabra. Cuando termine de decir todos los números, se le comenta a la familiar que los vuelva a repetir de forma oral y sin señalar para que el niño lo realice por ella y, en un tiempo determinado, se le indica a la madre que sea el usuario quien lleve el ritmo del juego. De esta manera, el usuario es quien señala y nombra los números.

En la segunda parte del juego, se le ofrecen a la madre las tarjetas con números del 1 al 10 y se le indica que se lo vaya dando de una en una y diciendo la palabra “dame” para que el usuario realice el gesto o repita la palabra y, de esta manera, pegue dichas tarjetas al lado de cada número del mural. Mientras se lo da, se le indica a la familiar que mencione también la primera sílaba de la palabra para que el niño lo termine, e inclusive, si completa más de tres palabras se le comenta a la familiar que no diga el número para que sea el menor quien lo diga. Cuando haya pegado todos los números, se le dirá diciendo nuevamente un número para que el usuario busque la tarjeta correspondiente y se lo entregue a la madre.

Cabe destacar que, como en las sesiones anteriores, a medida que el niño realice correctamente las acciones y emplee onomatopeyas, palabras y gestos, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo). Cuando termine de entregar las tarjetas a la madre, se le indica al niño de forma oral y a través de pictogramas que recoja los objetos y los coloque en la caja para comenzar la última actividad.

En el último juego de esta sesión titulada “Hora del cuento”, se le entrega a la madre un libro con temática de animales (cuento), ya que le gustan al usuario (seguir sus intereses), con el objetivo de que juntos lean el cuento. Para realizar la actividad, se le explica a la familiar que no lea el texto del libro sino que mencione los dibujos y aquello que puede observar el niño,



señalando e, incluso, usando el propio dedo del menor para que siga la historia que está contando. También, se le indica que emplee frases sencillas y que utilice sonidos de los animales, usando también la voz melódica (habla de estilo maternal) para resaltar, sobre todo, aquellas palabras que quiere que el niño repita.

Antes de que se acabe la sesión, se le anticipa al menor que es hora de irse, indicándolo en los últimos turnos y pidiéndole que recoja los objetos y los coloque en la caja. Finalizada la sesión, se le comenta al menor de forma verbal y a través de pictogramas que se coloque los zapatos para poder irse de la consulta. Cuando se haya puesto el calzado, se le entrega un pictograma de “adiós”, reforzándolo con lenguaje oral y con el gesto correspondiente. Después, se le entrega otro pictograma de “puerta”, utilizando el mismo procedimiento que el anterior, para que abra la puerta de la consulta y salga junto a su madre.

Materiales



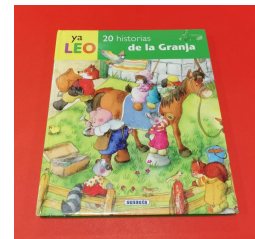
Colchonetas



Tarjetas con números



Mural con números



Cuento

Retroalimentación

Una vez finalizada las actividades, se le pregunta a la madre su opinión respecto a la sesión, para saber si comprendió las actividades y lo que se estaba trabajando. Además, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda preguntar dudas e inseguridades y poder aclararle cualquier cuestión.

Cuando se han resuelto todas las preguntas, se le explica la importancia de trasladar estas estrategias de juego a la vida diaria del niño y lo fundamental que es implementar un SAAC en todos los contextos naturales del menor. Por lo que, para la próxima sesión, se le pide a la madre que traiga fotografías de la vida diaria del niño para diseñar el cuaderno de comunicación.



Áreas trabajadas del desarrollo infantil	<p>Familia: Integrar a la madre en el juego de su hijo y promover su predisposición a participar en las sesiones. Afianzar el vínculo entre madre-hijo.</p> <p>Área del lenguaje: Fomentar la comunicación gestual y el lenguaje oral, así como desarrollar el lenguaje expresivo y los prerequisites del lenguaje.</p> <p>Área de la audición: Estimulación auditiva a través de la exposición al lenguaje oral.</p> <p>Área de motricidad: Desarrollar la motricidad fina y gruesa, así como mejorar la coordinación óculo-manual.</p> <p>Área conductual: Mantener la espera y respetar la toma de turnos.</p> <p>Área socio-emocional: Expresar sus deseos a terceras personas.</p> <p>Área sensorial: Estimular la integración sensorial a través del tacto y trabajar la hiposensibilidad táctil.</p>
---	---

Sesión 7	
Temporalización	<p>Recogida de información: 5 minutos.</p> <p>Actividad 7.1 “¡Jugamos con las pelotas!”: 10 minutos.</p> <p>Actividad 7.2 “Puzles”: 10 minutos.</p> <p>Actividad 7.3 “Estampacoches”: 10 minutos.</p> <p>Retroalimentación: 10 minutos.</p>
Recogida de información	<p>Antes de empezar la sesión, se le pregunta a la madre cómo ha sido la semana del niño, cómo ha sido su comportamiento y si ha tenido comunicación verbal y/o no verbal. También, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda expresar inseguridades y situaciones vividas con el menor. Además, se le pregunta a la familiar si pudo sacar fotografías de la vida diaria del niño e imprimirlas para diseñar el cuaderno de comunicación.</p>
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Integrar a la madre en las sesiones. - Utilizar las palabras “dame” y “más”. - Mantener la espera. - Respetar los turnos. - Fomentar el gesto de dar y señalar. - Reconocer y repetir los colores. - Repetir los nombres de los vehículos.
Estrategias	<ul style="list-style-type: none"> - Seguir sus intereses. - Tiempo de espera.



	<ul style="list-style-type: none">- Posición óptima.- Habla de estilo maternal.- Ofrecer alternativas.- Refuerzo positivo.
<i>Actividades</i>	<p>Antes de comenzar la actividad se le pedirá al niño que se quite los zapatos y los coloque en una cesta para fomentar, de esta manera, la rutina de juego.</p> <p>Para el primer juego de esta sesión titulado “¡Jugamos con las pelotas!, se utilizan bolas de distintos colores y dos cestas. Para esta actividad, la madre tiene una cesta con las pelotas y, a unos metros enfrente de ella, se coloca el profesional con una cesta vacía. Se le explica a la familiar que le de una pelota al niño, diciendo la palabra “dame” y el color de la bola con voz melódica (habla de estilo maternal), dando un corto período de tiempo para que lo pueda repetir (tiempo de espera). Una vez lo ha repetido se le da la pelota para que lo lleve a la cesta vacía que sostiene el logopeda, para luego ir y buscar otra bola que le ofrece la madre, y así sucesivamente, trabajando de esta forma la toma de turnos. En caso de que el menor intente quitar la pelota, se le indica a la familiar que moldee su mano para generalizar el gesto de dar. A medida que el niño vaya realizando correctamente la actividad, se le dice también a la madre que saque dos pelotas y le pregunte qué color quiere (ofrecer alternativas).</p> <p>Cabe destacar que, cuando el niño haya encestado la pelota y haya repetido correctamente las palabras y gestos, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo). Cuando se acabe el tiempo de la actividad, se le indica al niño de forma oral y a través de pictogramas que recoja las pelotas y las coloque en la caja para comenzar el siguiente juego.</p> <p>En el segundo juego se le indica al niño de forma oral y a través de pictogramas que se llevará a cabo en la mesa, por lo que la madre se sienta delante del menor y los profesionales a los lados (posición óptima). En esta actividad titulada “puzles” se le entrega a la madre un puzle de vehículos, ya que al usuario le encanta los transportes (seguir sus intereses) y se le indica que le ofrezca a su hijo piezas de una en una, diciendo la palabra “dame” y el nombre del vehículo, cambiando el tono de la voz (habla de estilo maternal) para que el niño use el gesto y repita la palabra, dándole también un poco de tiempo para que pueda responder (tiempo de espera). Mientras el usuario va colocando las piezas, se le explica a la madre que en algunos vehículos, antes de ofrecerlo, realice acciones y onomatopeyas acorde al transporte como imitar la sirena de la ambulancia, el ruido de la moto, el sonido del barco, que el avión “vuele”, que el coche se “mueva”...</p> <p>Como en la anterior actividad, a medida que el niño imite, emplee gestos, verbalice y vaya colocando correctamente las piezas, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo). Cuando haya</p>



terminado de completar el puzle, se le indica al niño de forma oral y a través de pictogramas que recoja los objetos y los coloque en la caja para comenzar la última actividad de esta sesión.

Para la última actividad titulada “Estampacoches”, se le entrega a la madre otro puzle de vehículos (seguir sus intereses), tinta y un folio, ya que realmente son sellos. En este juego, se le indica a la madre que realice las mismas estrategias que en la anterior actividad y que, incluso, cuando el niño coja una pieza, le enseñe otra del anterior puzle para que pueda relacionar los iguales.

Antes de que se acabe la sesión, se le anticipa al menor que es hora de irse, indicándolo en los últimos turnos y pidiéndole que recoja los objetos y los coloque en la caja. Finalizada la sesión, se le comenta al menor de forma verbal y a través de pictogramas que se coloque los zapatos para poder irse de la consulta. Cuando se haya puesto el calzado, se le entrega un pictograma de “adiós”, reforzándolo con lenguaje oral y con el gesto correspondiente. Después, se le entrega otro pictograma de “puerta”, utilizando el mismo procedimiento que el anterior, para que abra la puerta de la consulta y salga junto a su madre.

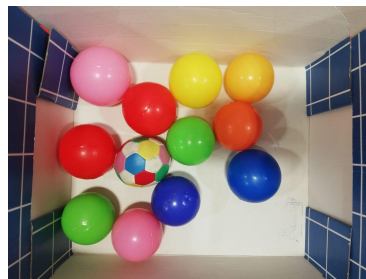
Material



Puzle de vehículos



Sellos de vehículos



Pelotas de colores



Folio y tinta

Retroalimentación

Una vez finalizada las actividades, se le pregunta a la madre su opinión respecto a la sesión, para saber si comprendió las actividades y lo que se estaba trabajando. Además, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda preguntar dudas e inseguridades y poder aclararle cualquier cuestión.

Cuando se han resuelto todas las preguntas, se le explica la importancia de trasladar estas estrategias de juego a la vida diaria del niño y lo



	<p>fundamental que es implementar un SAAC en todos los contextos naturales del menor. Por lo que, para la próxima sesión, se le pide a la madre que traiga fotografías de la vida diaria del niño para diseñar el cuaderno de comunicación.</p>
<p>Áreas trabajadas del desarrollo infantil</p>	<p>Familia: Integrar a la madre en el juego de su hijo y promover su predisposición a participar en las sesiones. Afianzar el vínculo entre madre-hijo.</p> <p>Área del lenguaje: Fomentar la comunicación gestual y el lenguaje oral, así como desarrollar el lenguaje expresivo y los prerrequisitos del lenguaje.</p> <p>Área de la audición: Estimulación auditiva a través de la exposición al lenguaje oral.</p> <p>Área de motricidad: Desarrollar la motricidad fina y gruesa, así como mejorar la coordinación óculo-manual.</p> <p>Área conductual: Mantener la espera y respetar la toma de turnos.</p>

Sesión 8	
<p>Temporalización</p>	<p>Recogida de información: 5 minutos. Actividad 8.1 “Puzles”: 10 minutos. Actividad 8.2 “Cortados”: 10 minutos. Actividad 8.3 “Uni-dos”: 10 minutos. Retroalimentación: 10 minutos.</p>
<p>Recogida de información</p>	<p>Antes de empezar la sesión, se le pregunta a la madre cómo ha sido la semana del niño, cómo ha sido su comportamiento y si ha tenido comunicación verbal y/o no verbal. También, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda expresar inseguridades y situaciones vividas con el menor. Además, se le pregunta a la familiar si pudo sacar fotografías de la vida diaria del niño e imprimirlas para comenzar a utilizar dichas imágenes para un Sistema Alternativo y/o Aumentativo de Comunicación.</p>
<p>Objetivos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Integrar a la madre en las sesiones. - Generalizar las palabras “dame” y “más”. - Mantener la espera. - Fomentar el gesto de dar y señalar. - Reconocer y repetir los nombres de los alimentos y animales. - Desarrollar el juego simbólico.
<p>Estrategias</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Seguir sus intereses.



- Tiempo de espera.
- Posición óptima.
- Habla de estilo maternal.
- Ofrecer alternativas.
- Refuerzo positivo.

Antes de comenzar la actividad se le pedirá al niño que se quite los zapatos y los coloque en una cesta para fomentar, de esta manera, la rutina de juego.

Como en las sesiones anteriores ha mostrado interés en la cocinita que se encuentra en la consulta y la madre ha comentado que le gusta cocinar, para la primera actividad titulada “puzles”, la madre se sienta delante del usuario y los logopedas a los lados, alrededor de una mesa (posición óptima). Para comenzar el juego, se le entrega a la familiar un puzle de alimentos (seguir sus intereses) y se le indica que le ofrezca a su hijo piezas de una en una, diciendo la palabra “dame” y el nombre de la comida, cambiando el tono de la voz (habla de estilo maternal) para que el niño use el gesto y repita la palabra, dándole también un poco de tiempo para que pueda responder (tiempo de espera). Mientras el usuario va señalando las piezas que desee, se le explica a la madre que es importante que diga la palabra “dame” para que se generalice dicha acción. Una vez tenga todas las piezas, se le explica a la familiar que le pida de forma verbal alimentos de uno en uno para ir completando el puzle y comprobar, de esta manera, que reconoce los nombres de los alimentos.

Actividades

A medida que el niño imite, emplee gestos, verbalice y vaya colocando correctamente las piezas, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo). Cuando haya terminado de completar el puzle, se le indica al niño de forma oral y a través de pictogramas que recoja los objetos y los coloque en la caja para comenzar la siguiente actividad.

El segundo juego llamado “Cortados” se le da a la familiar una cesta con alimentos de juguete que se pueden separar, así como cubiertos y platos. Se le explica que le ofrezca al niño varios alimentos para que señale el que quiera (ofrecer alternativas), diciéndole la palabra “dame” y el nombre del alimento, con las estrategias dichas en la anterior actividad, para que las repita. A medida que vaya realizando las acciones, diciendo las palabras y cortando los alimentos, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo). Cuando ha cortado todas las piezas, como en la actividad anterior, se le explica a la madre que le diga alimentos de uno en uno para que los vuelva a cortar y los coloque dentro de la cesta con la finalidad de comprobar que reconoce los nombres de los alimentos.

Cuando haya terminado de colocar los alimentos de juguete en la cesta, se le pregunta si quiere seguir jugando o cambiar de actividad, mostrándole la caja de recoger. En caso de que quiera cambiar de actividad, se le



indica al niño de forma oral y a través de pictogramas que guarde los objetos y los coloque en la caja para comenzar la última actividad.

La última actividad titulada “Uni-dos” se le entrega a la madre una caja con animales desmontables. Para este juego, se le indica a la familiar que vaya sacando animales de uno en uno y ofreciéndoselo al niño, diciendo la palabra “dame” y el nombre del animal, con voz melódica (habla de estilo maternal) y dándole un corto período de tiempo (tiempo de espera) para que repita dichas palabras. Además, a medida que los vaya sacando, se le indica que emita sonidos de los animales para que el menor también los diga. Una vez estén todos los juguetes en la mesa, se le explica a la madre que desmonte poco a poco los animales para que el usuario la imite. Después, se le indica que nombre de uno en uno los animales y sus sonidos para que los vuelva a completar con la finalidad de observar si el menor reconoce los nombres de los animales mencionados.

Como en las anteriores actividades y sesiones, a medida que el niño imite, emplee gestos, verbalice y vaya montando los juguetes, se le aplaude y se le anima con la finalidad de motivarlo (refuerzo positivo). Cuando los haya colocado, se le indica a la madre que juegue con los animales para que el menor la imite y, de esta manera, favorecer el juego simbólico. Para finalizar, se le comenta a la familiar que desmonte y coloque de forma errónea algunos animales para que el niño realice lo mismo o los coloque de forma correcta.

Antes de que se acabe la sesión, se le anticipa al menor que es hora de irse, indicándolo en los últimos turnos y pidiéndole que recoja los objetos y los coloque en la caja. Finalizada la sesión, se le comenta al menor de forma verbal y a través de pictogramas que se coloque los zapatos para poder irse de la consulta. Cuando se haya puesto el calzado, se le entrega un pictograma de “adiós”, reforzándolo con lenguaje oral y con el gesto correspondiente. Después, se le entrega otro pictograma de “puerta”, utilizando el mismo procedimiento que el anterior, para que abra la puerta de la consulta y salga junto a su madre.

Materiales



Puzle de alimentos



Alimentos de juguete



Animales desmontables

Retroalimentación

Una vez finalizada las actividades, se le pregunta a la madre su opinión respecto a la sesión, para saber si comprendió las actividades y lo que se estaba trabajando. Además, se le da un pequeño espacio de tiempo para que la madre pueda preguntar dudas e inseguridades y poder aclararle cualquier cuestión.

Cuando se han resuelto todas las preguntas, se le explica la importancia de trasladar estas estrategias de juego a la vida diaria del niño y lo fundamental que es implementar un SAAC en todos los contextos naturales del menor. Asimismo, se le entrega y se le explica el cuestionario post-intervención de elaboración propia (ver anexo 1) para que lo pueda cumplimentar.

Áreas trabajadas del desarrollo infantil

Familia: Integrar a la madre en el juego de su hijo y promover su predisposición a participar en las sesiones. Afianzar el vínculo entre madre-hijo.

Área del lenguaje: Fomentar la comunicación gestual y el lenguaje oral, así como desarrollar el lenguaje expresivo y los prerrequisitos del lenguaje.

Área de la audición: Estimulación auditiva a través de la exposición al lenguaje oral y los sonidos.

Área de motricidad: Desarrollar la motricidad fina y gruesa, así como mejorar la coordinación óculo-manual.

Área conductual: Mantener la espera y trabajar la flexibilidad cognitiva.